

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso

Enseñanzas islámicas para jóvenes IV

Séminaire Islamique

Biblioteca Islámica Ahlul Bait (P)

Título del original en francés: *Enseignements Islamiques n° 4*

Autor: Séminaire Islamique

Traducción: Alia Solé

Editor de la versión original impresa: Bibliothèque Ahl-Elbeit -
París.

Edición digital: Biblioteca Islámica Ahlul Bait (P)

www.biab.org
correo@biab.org

Las creencias de un musulmán

Según las enseñanzas sagradas del Islam, es necesario, para un musulmán, creer en ciertos principios básicos. Aquel que rechace, aunque solo sea uno de estos principios, no tiene las cualidades necesarias para ser llamado "musulmán".

El primer artículo de fe es la Unidad de Allah. Todo musulmán cree que Allah es Uno. Solo Él es el verdadero Señor y Él es el Único digno de ser adorado. No tiene socios. Allah, EL MISMO ha explicado esta creencia de los musulmanes en el Surat At-Tawhid. Dice así:

«En el nombre de Allah, el Compasivo, el Misericordioso

Di: Él es Allah, Uno.

Dios, el Eternos.

No ha engendrado, ni ha sido engendrado

No tiene par»¹

El fundamento del Islam reside en esta verdadera creencia y en ella está latente el secreto de la fuerza y grandeza de los musulmanes. Se da por sentado que el musulmán debe creer que nadie sino Allah tiene derecho a ser adorado, al igual que abstenerse de adorar a otro que a Él, o prosternarse ante otro que Él. El fin de todas sus acciones es satisfacer a su

1 Para la traducción de los textos coránicos se ha utilizado la versión de Julio Cortés.

Señor. Para alcanzar esta meta, está dispuesto a sacrificar sus bienes, su vida e incluso lo que le es más querido, a saber, sus propios hijos.

Por otra parte -en cuanto a la fe en la unidad de Allah- el musulmán cree en sus numerosos atributos, como: que El no tiene ni principio ni fin, que El ve y oye todas las cosas, que Él es aquel que da la vida a Sus criaturas y, por consiguiente, las hace morir y que El no cae nunca enfermo, ni sueña, ni duerme; que El ha creado el Universo según un orden perfecto, que todas Sus acciones están basadas en la sabiduría y dirigidas hacia metas nobles, que Él es el Soberano de todas Sus criaturas, que Él es el Señor y el Proveedor de todo.

Allah está desprovisto de materia. No posee ni manos, ni pies, ni nariz, ni orejas, ni ojos, ni ningún otro miembro. Por esta razón no podemos verlo con nuestros ojos, pero podemos ver Su existencia gracias a las diversas manifestaciones de Su Poder.

La creencia en Sus Profetas es otro artículo de fe de los musulmanes. En efecto, éstos creen que los Profetas son los verdaderos guías de la humanidad, y que el Profeta Muhammad (PBd) Es el último y el mayor Mensajero de Allah, para todo el género humano, independientemente de castas, colores, países o lenguas.

Igualmente el musulmán cree en el Día del Juicio, en el Paraíso y en el Infierno. Según esta creencia, vendrá un día en el cual todo el universo será destruido y reducido a la nada. Por orden de Allah, después de todo esto, todos los seres humanos resucitarán y rendirán cuentas de todas sus acciones en este mundo, aquellos cuyas acciones sean declaradas buenas, tendrán como recompensa vivir en el Paraíso, aquellos que

sean culpables de malas acciones, serán arrojados al Infierno. Solo Allah sabe cuando vendrá ese día.

***LA CREENCIA EN LOS ARTÍCULOS DE FE ES
ESENCIAL EN EL ISLAM***

Preguntas

- 1- ¿Qué significa la Unidad de Allah? ¿Cuál es el Surat del Noble Corán que explica plenamente este concepto?***
- 2- ¿Quién es el último Profeta de Allah?***
- 3- ¿Cuándo llegará el Día del Juicio?***

Solo adoramos a Allah

Cuando fuimos creados por Allah y enviados a este mundo, no éramos más que un trozo de carne. No podíamos ni andar ni hablar. Excepto leche, no podíamos comer nada. Éramos tan impotentes que no podíamos ni siquiera ahuyentar una mosca posada sobre nuestro cuerpo.

Durante este período hemos estado envueltos por el amor y los cuidados de un ser bueno bajo la forma de "madre". Ella nos amamantaba, nos bañaba, nos vestía con ropas limpias y confortables. Hacía enormes esfuerzos para nuestro bienestar. Si por desgracia caíamos enfermos, nos cuidaba y velaba día y noche sin ocuparse de su descanso o bienestar. Sacrificaba todo lo que poseía con el fin de que nosotros tuviésemos aquello que ella nunca tuvo. Además de la bondad y el amor de la madre, teníamos el afecto del padre.

Cuando crecimos un poco, las circunstancias cambiaron, teníamos dientes, y probamos a comer otras cosas que no fuesen leche. En esta fase también, el amor y la bondad de nuestros padres eran fácilmente accesibles. Ellos se ocupaban de nuestras necesidades y las satisfacían.

Gradualmente las condiciones cambiaban más y más, y llegamos a ser jóvenes hombres y mujeres. En este momento un vasto mundo, lleno de beneficios y tesoros, se extiende ante nosotros. Un poder oculto daba competencias para utili-

zar esos dones y llevar una vida confortable. No hemos adquirido ese bienestar, -estas buenas personas que son los padres, estas bondades y medios de progreso- ni son producto del puro azar. Un gran ser lleno de bondad nos otorgó todos estos beneficios con antelación, conforme a una regla y un plan específicos. Millones y millones de seres humanos nacieron antes que nosotros y se beneficiaron de estas bendiciones conforme al mismo plan. Sin embargo, después de pasar su vida en este bajo mundo, se marcharon, de la misma manera que seremos llamados nosotros para marchar un día.

Ahora miremos de descubrir ¿Quién es ese Ser que ha establecido este sistema de vida y de muerte? Alguien que ha creado a los seres humanos, les ha dado capacidad para tomar parte en actividades y en el desarrollo de la vida, pero que después les hace morir, y pone otros en su lugar. Indudablemente, este Ser Todopoderoso es Allah. Se trata del mismo Allah, Quien es Único y sin asociado, Quien no tiene ni principio ni fin, cuyos Atributos son innumerables y Su Poder es ilimitado. Él es el Creador y el Mantenedor de todo. Él es el Único que merece ser adorado y Aquel cuya obediencia a Sus mandatos nos permite tener éxito en este bajo mundo y en el otro. El Noble Profeta (PBd) ha dicho:

"Admitir que no hay más Dios que Allah, garantiza el éxito".

Nos atañe el no adorar a otro que Allah, serle agradecidos por Sus bendiciones y desde el fondo de nuestro corazón, obrar según Sus órdenes, comunicadas por Su último y mayor Profeta.

***SOLO ALLAH ES EL ÚNICO SEÑOR QUE
MERECE SER ADORADO***

Preguntas

- 1- ¿Qué medidas a tomado Allah para nuestra protección y nuestro bienestar durante los primeros años de nuestra vida?***
- 2- ¿Cuál es el Ser que dispone de nuestra vida y de nuestra muerte?***
- 3- A la luz de este hadiz, menciona las ventajas que se extraen de esta fórmula: "Nada excepto Allah, merece ser adorado".***

La misión profética

El ser humano está compuesto de un cuerpo y de un alma, la combinación de cuerpo y alma se llama "vida", mientras que su separación es llamada "muerte".

El cuerpo y el alma humanas tienen distintas necesidades y responsabilidades, y el verdadero objeto de la vida de todo hombre es justamente dar cuenta de sus responsabilidades. Cuando uno muere, se descarga de sus necesidades y responsabilidades.

El intelecto es imperfecto y deficiente, y no tiene competencias para que el hombre pueda hacer frente a sus necesidades y dar cuentas de sus responsabilidades. Por esto, el Creador del Universo, se ha tomado El Mismo la tarea de guiar a los seres humanos en estos asuntos.

Desde el principio, Él envió un gran número de Sus servidores virtuosos a este mundo, en diferentes períodos. Estos hombres buenos a quienes llamamos Profetas o Mensajeros de Dios, están dotados, gracias a Él, de un conocimiento y de una sapiencia perfectas, de una honorabilidad innegable y de un espíritu de servicio ilimitado. Estos hombres son, quienes se han encargado de la tarea de guiar el género humano. El objetivo primero y esencial de la vida de los Profetas es el de preservar a la humanidad de la ignorancia, de la idolatría y la injusticia. Enseñar a la gente la necesidad de respetar los de-

rechos de los demás, de hacer reinar la justicia y la equidad, de crear una atmósfera de fraternidad, de unidad y amistad universales,, sin hacer ninguna distinción basada en el color, la casta o el país. Igualmente enseñaron a la gente como recomendarse el hacer buenas acciones y evitar el mal.

La vida de estos grandes hombres era tan pura que no se permite dudar de su honorabilidad, de su integridad y de su veracidad, ni de que si eran o no los mensajeros elegidos de Dios.

Nosotros los musulmanes, creemos en todos los Profetas y los respetamos sinceramente. Sabemos que sus almas infalibles han tenido que pasar por innumerables pruebas para asegurar el progreso de su misión, pero a pesar de todas sus dificultades, han mantenido bien altos los estandartes de la justicia y de la veracidad y han guiado siempre a la humanidad hacia el camino recto.

Creemos que el Noble Profeta Muhammad (PBd) es el último Mensajero de Allah. Es a través de él que Allah a enviado un mensaje completo y último como dirección para la humanidad, encarnado en el Noble Corán. Obrar según los preceptos de este Libro constituye una garantía de prosperidad y salud para la humanidad. Después de la revelación del Noble Corán, no hay necesidad de otro mensaje ni de un nuevo mensajero.

Preguntas

- 1- ¿Cuál es la diferencia entre la vida y la muerte?***
- 2- ¿Por qué Allah ha enviado Profetas a este mundo?***
- 3- ¿Cuál es el último mensaje de Allah?***

Ya'far y el Islam

La llamada al Islam hecha por el Profeta Muhammad (PBd) encontró desde el principio una seria oposición por parte de los idólatras de Meca. Estos, sometieron a los musulmanes a sufrimientos y pruebas terribles, y emplearon diversos métodos para intentar que volviesen al seno de su antigua religión.

Cuando las atrocidades de los infieles llegaron a ser insostenibles, el Noble Profeta (PBd) aconsejó a los musulmanes emigrar a Etiopía -en África- para que pudiesen llevar una vida tranquila y transmitir, al mismo tiempo, el Mensaje de Allah a su pueblo. Por consiguiente, algunos musulmanes dejaron Meca y se marcharon a Etiopía. Los infieles dijeron entonces al rey de Etiopía que los musulmanes eran actualmente fugitivos que habían abandonado su religión atávica para arrojarse al mal.

Por consiguiente, le pedían que les entregase a los musulmanes con el fin de llevarlos como cautivos a Meca.

El rey de Etiopía, que se llamaba Negus fue un hombre razonable. Convocó a los musulmanes en su casa y les pidió que clarificasen su situación. Sobre esto, Ya'far Ibn Abu Talib se levantó y dijo:

- ¡Vuestra majestad! Nosotros habíamos caído en el abis-

mo de la ignorancia y el salvajismo. Teníamos la costumbre de adorar ídolos. Éramos malos. En nuestro corazón, no había ningún respeto por los derechos de los demás. El fuerte explotaba al débil. Estábamos desprovistos de valores humanos y morales. No seguíamos ninguna ley y obrábamos según esto: "La fuerza es derecho".

Finalmente Allah decidió colmarnos con Sus bendiciones. Entre nosotros sobresalió una persona que conocíamos perfectamente por su nobleza, veracidad, honorabilidad y excelente carácter. Esta persona nos enseñó a adorar a Allah el Único, y nos prohibió asociarle. Igualmente nos prohibió adorar los ídolos. Insistió para que dijésemos la verdad, sirviésemos a nuestros padres, tratásemos a los demás amablemente y respetásemos los derechos de los vecinos. Nos prohibió, también, calumniar a las mujeres y usurpar los bienes de los huérfanos. Nos ordenó hacer el bien, evitar el mal, hacer oraciones, ofrecer limosna y observar el ayuno. Creímos en él y aceptamos sus órdenes concernientes a la adoración de Allah. Es por ésta razón que nuestros allegados se volvieron contra nosotros. Deseaban que abandonásemos la adoración a Allah y volviésemos a inclinar la cabeza ante los ídolos hechos de piedra y madera. Nos han hecho sufrir maldades muy severas. Habiéndose vuelto sus atrocidades insoportables, emigramos a vuestro país, y deseamos vivamente que bajo vuestra protección, estemos al abrigo de sus persecuciones e injusticias.

Negus dijo:

- ¿Podéis recitar lo que ha sido revelado a vuestro Profeta?.

Entonces, Ya'far recitó algunos de los primeros versículos del "Surat Mariam". En estos versículos la Virgen María y Jesús (P) son mencionados de una manera muy honorable y digna.

Negus era de confesión cristiana. La recitación de estos versículos causó muy buen efecto en él y en sus cortesanos, y dijo:

- ¡Por Dios! ¡Esto es exactamente similar a aquello que fue revelado a Jesucristo (P)!

De esta manera nació una gran simpatía en su corazón hacia los musulmanes y despachó a los representantes de Meca, diciéndoles:

- No pediré nunca a los musulmanes que se marchen de mi país. Pueden quedarse aquí con honor y respeto, tanto tiempo como deseen.

***LA VERDAD TRIUNFA SIEMPRE EN TODAS
LAS PRUEBAS***

Preguntas

- 1- ¿Dónde emigraron los musulmanes por primera vez?***
- 2- ¿Qué es lo que Ya'far Ibn Abu Talib recitó ante Negus?***
- 3- ¿Qué respuesta le dio Negus a los representantes de los idólatras de Meca?***

El profeta del Islam en Medina

El Profeta Muhammad (PBd) predicó el Islam en Meca y en las regiones vecinas durante trece años. Mientras que aseguraba durante este período el apoyo de algunos fieles dispuestos al sacrificio, cuya fe era tan sólida como el acero, y que estaban siempre dispuestos a sacrificar su vida por él y por el Islam; la oposición - de los enemigos- se intensificó de igual manera y éstos optaron por asesinarlo. Por eso, una noche, cuando los enemigos del Islam hicieron todos los preparativos para el asesinato, el Profeta dejó discretamente su casa, por orden de Allah, y emprendió su viaje a Medina. Después de su marcha, sus Compañeros emigraron también a esta ciudad uno a uno. Durante el período que el noble Profeta vivió en Meca, estuvo consagrado a la llamada del Islam. En Medina, el Profeta encontró la ocasión de fundar una sociedad limpia y pura. Empezó diferentes gestiones en esta dirección, la primera construcción fue al-Masyid al-Nabi. Esta *masyid* (mezquita) se mantiene, en la actualidad, majestuosamente levantada y es un centro de devoción para los fieles.

El Noble Profeta (PBd) del Islam estableció igualmente la fraternidad entre los musulmanes agrupándolos de dos en dos, generalmente un Emigrado (*Muhagir*) y Ayudante (*Ansar*), los Emigrados eran los musulmanes que habían emigrado de La Meca y de otros lados hacia Medina. En cuanto a los Ayudantes, eran los residentes de Medina que habían abraza-

do el Islam, y acogido al Noble Profeta (PBd) y a los Emigrados en su ciudad.

Los Ayudantes se componían de dos tribus llamadas Aus y Jazray. Estaban en guerra, una contra otra, desde hacía unos años. El Noble Profeta (PBd) intervino y estableció la paz entre ellas. Por otro lado, concluyó, él mismo, un tratado de paz con los judíos y otros residentes no musulmanes de Medina. Esta actividad desmiente claramente las acusaciones formuladas por los enemigos del Islam, según las cuales la fe islámica se ha difundido por la fuerza.

De este modo, una sociedad islámica muy envidiable y sin precedentes en el pasado, vio el amanecer. En esta sociedad todos los seres humanos eran iguales, unos a otros, y si uno de ellos tenía calidad para ser tratado de manera superior a los demás, era por su rectitud y por su piedad. El Noble Profeta (PBd) comunicó las órdenes de Allah a los musulmanes, los cuales las siguieron sin ninguna vacilación. Su vida simple, el amor a la justicia, el afecto por el deber y la bondad dejaron muy buena impresión sobre los demás, los cuales no tardaron en abrazar el Islam en gran número. Progresivamente los residentes de Medina y de sus alrededores aceptaron la verdadera fe. Por este hecho, en los seis años que siguieron a su emigración a Medina, el Noble Profeta (PBd) estuvo en posición de mandar cartas a los diferentes gobernantes pidiéndoles que aceptasen el Islam. Algunos de entre ellos reaccionaron favorablemente, mientras que otros se privaron de esta bendición. Aquellos que no aceptaron el Islam no fueron conscientes, quizá, que a pesar de su negativa, el Islam emergería en los años siguientes como una fuerza dominante en varias regiones del mundo.

***EL ISLAM ES LA RELIGIÓN DE LA PAZ Y DE
LA FRATERNIDAD UNIVERSAL***

Preguntas

- 1- ¿Por qué emigró el Profeta de Meca a Medina?***
- 2- ¿Cómo trató, el Noble Profeta (PBd), a los no musulmanes residentes en Medina?***
- 3- ¿Cuándo envió el Noble Profeta (PBd) cartas a los distintos gobernantes, invitándoles a aceptar el Islam? ¿Cuál fue el resultado?***

El Imamato

El Noble Profeta (PBd) del Islam, Muhammad (PBd), es el último mensajero de Allah. Allah el Todopoderoso lo dotó de un código comprensible y completo, lo envió a este mundo para guiar a la humanidad. Este código es el Noble Corán, el cual constituye un medio perfecto de dirección para el hombre hasta el día del Juicio. Es justamente por ésta razón por lo que el sistema de revelación finalizó con este Libro Sagrado.

Aunque el Noble Corán contenga las distintas materias acerca del Universo, no es posible para todo el mundo dominar completamente su contenido. De ahí nació la necesidad de que algunas personas tuviesen un conocimiento tanto intenso como lúcido de este Libro y estuviesen cualificadas para guiar a la gente según sus mandatos. Debido a esto, el Noble Profeta (PBd), y siguiendo las órdenes de Allah, designó a sus sucesores. Estas almas nobles eran inigualables en piedad. Cada uno de sus sucesores guió a la gente en su época y asumió sus responsabilidades en calidad de sucesor del Noble Profeta (PBd) del Islam. Ellos se llaman "Imames" y son doce.

Es natural que a un hombre común le atraigan las actividades que puedan producirle placer y disfrute, y si un amigo bondadoso intenta que deje estas actividades, él no aceptará sus consejos y se volverá contra él.

El Noble Profeta (PBd) del Islam por ejemplo, topó con

la oposición de cierta gente desde que comenzó a predicar el Islam. Sus sucesores, también tuvieron que hacer frente a una situación parecida. Los soberanos, versados en la búsqueda de placeres así como sus aduladores, no se contentaban con desestimar los consejos de los Imames, sino que los consideraban como peligrosos para su cetro y corona, y decidieron por lo tanto poner fin a sus vidas. Alcanzando sus propósitos asesinandolos, o bien, encarcelándolos. El aspecto más perverso en este asunto es que los soberanos malos y crueles se consideraban a sí mismos como los sucesores del Noble Profeta (PBd), llevando el manto de "Califa" para asegurar y afianzar su soberanía injusta. Uno de los Santos Imames (es decir, el duodécimo Imam, que se llama Imam del Tiempo) escapó milagrosamente de las manos de estos crueles tiranos. En el presente está oculto y reaparecerá cerca del Día del Juicio con el fin de llenar el mundo de lealtad y justicia.

Nuestros Imames eran los mayores sabios en su época, e infalibles como los Profetas de Allah. Sus acciones y palabras quedan como faros que orientan a la humanidad hasta el Día del Juicio.

Preguntas

1- ¿Cómo murieron los Imames?

2- ¿Por qué los soberanos contemporáneos de los nobles Imames estaban en su contra?

3- ¿De qué manera el duodécimo Imam escapó del mal trato de los gobernantes de su tiempo?

Imam ‘Ali an-Naqi (P)

En los libros precedentes hemos estudiado la vida de nuestros nueve primeros Imames. En este libro, vamos a aprender algunas cosas de los otros tres Santos Imames.

Nuestro décimo Imam es ‘Ali (P), hijo de Imam Muhammad at-Taqi (P). Sus títulos son: Hadi (Guía) y Naqi (Puro). Nació en el año 214 de la Hégira. Accedió a la dignidad de Imam con nueve años, en Medina, seguidamente del martirio de su reverenciado padre.

El Imam ‘Ali an-Naqi (P) residió en Medina durante 29 años, y allí, se ocupó de predicar el Islam y guiar a las gentes. Durante el mismo período accedió al trono el abási² al-Mutawakkil. Este hombre sobrepasaba ampliamente a sus predecesores en cuanto a enemistad se refiere hacia la familia del Noble Profeta (PBd).

Cuando se dio cuenta de lo popular que era Imam ‘Ali an-Naqi (P), lo convocó en la capital, Samarra. Allí, el Imam fue custodiado con una estrecha vigilancia. Pero a pesar de esto, continuó educando a la gente.

En el año 287 de la Hégira, Mutawakkil fue asesinado por su hijo Mustansir, el cual accedió al trono. Después fue su hermano Mu'taz quien le sucedió. Este, también mostraba una

2 NTE. Abasida

hostilidad implacable hacia la familia del Noble Profeta (PBd). No podía tolerar al Noble Imam y lo encarceló en el año 254 de la Hégira. En el momento de su muerte, el Imam ‘Ali an-Naqi (P) tenía la edad de cuarenta y dos años. Su muerte tuvo lugar en Samarra, donde fue enterrado.

He aquí algunas palabras de Imam An-Naqi (P):

"Intenta hacer el máximo para adquirir conocimiento".

"Abstente de las cosas declaradas ilegales (haram) por Allah, para evitar tener que lamentarte el Día del Juicio".

"No pierdas el valor en la adversidad".

"Aquel que alaba sus propios méritos aumenta progresivamente el número de sus enemigos".

***LOS IMAMES NO ABANDONAN NUNCA SU
MISIÓN AUNQUE LAS CIRCUNSTANCIAS NO
LES SEAN FAVORABLES***

Preguntas

- 1- ¿Quién convocó a Imam an-Naqi (P) en Samarra? ¿Dónde vivía el Imam en ese momento?***
- 2- ¿Qué trato recibió Imam ‘Ali an-Naqi (P) por parte de los Califas Abbásidas?***
- 3- ¿Cómo y cuando murió el Imam ‘Ali an-Naqi (P)?***

Imam Hasan al-Askari (P)

Nuestro undécimo Imam es Hasan al-Askari (P). Nació en Medina en el año 232 de la Hégira. Cuando tenía cuatro meses solamente, su padre lo designó como sucesor al Imamato. Accedió a esta dignidad después del martirio de su padre en el año 254 de la Hégira. Adquirió el título de "Askari" en referencia a un distrito (Askar) en Samarra, en el cual residía habitualmente. "Askar" significa armada, y dicho distrito lleva ese nombre por el hecho de que un Califa Abbasí reunió una vez allí a su ejército.

El Imam Hasan al-Askari (P) pasó seis años (del período) de su Imamato bajo la estrecha vigilancia de los soldados del Califa abasí. Estos soldados eran muy brutos y groseros. No obstante, la conducta amable y virtuosa del Imam dejó buena impresión incluso en las gentes incultas, y buen número de entre ellas comenzaron a admirarle y a simpatizar con él.

Además de sus innumerables cualidades y atributos, el Imam Hasan al-Askari (P) tenía el honor de ser el padre del último Imam que está actualmente oculto según la voluntad de Allah.

En el año 260 de la Hégira, cuando el Imam Hasan al-Askari (P) tenía solamente la edad de 28 años, fue encarcelado por orden del Califa abásida. La muerte le sobrevino en Samarra donde fue enterrado en la tumba de su padre, el Imam

‘Ali an-Naqi (P)

He aquí algunos de sus principales máximas:

"No muestres tu alegría en presencia de gentes abrumadas por el dolor".

"Un ignorante habla primero y evalúa sus palabras después, mientras que un hombre sabio asegura sus palabras antes de hablar".

"El perdón más allá de los límites convenientes es injustificable".

***PODEMOS IMPONER RESPETO A LAS GENTES
MÁS SALVAJES MEDIANTE PALABRAS
AMABLES Y UN BUEN TRATO***

Preguntas

- 1- ¿Cómo obtuvo el título de Askari el undécimo Imam?***
- 2- ¿Qué distinción especial tuvo el undécimo Imam?***
- 3- Cita algunas máximas del Imam Al-Askari (P)***

Imam Muhammad al-Mahdi (P)

Nuestro undécimo Imam es Muhammad (P), hijo único del Imam Hasan al-Askari (P). Nació en el año 268 de la Hégira y asumió las responsabilidades del Imamato después del martirio de su padre en el año 260 de la Hégira. El nombre de su madre era Narges. Él tiene varios calificativos, los más conocidos son:

Al-Mahdi (El Bien Dirigido) y Al-Qa'im (El Guardián o Tutor).

Todos los trazos particulares del duodécimo Imam, es decir, su nombre, su nacimiento, su carácter...etc., habían sido mencionados por los *hadices* del Noble Profeta (PBd) y subrayados por los Imames precedentes. Se atribuye al Noble Profeta (PBd) el dicho siguiente:

"Al-Mahdi será el noveno descendiente del Imam Hussein y mi homónimo. Pondrá fin al reino de los injustos y llenará el mundo de justicia y equidad"

Los nobles Imames también afirmaron que el Imam Al-Mahdi hará desaparecer la injusticia y la tiranía del mundo.

A la luz del *hadiz* del Noble Profeta (PBd) y los dichos de los Imames, los adeptos de Ahlul-Bait creen que el Imam Al-Mahdi (P) está vivo pero oculto en el presente. Reaparecerá un día, pondrá fin a la injusticia y hará prevalecer la justicia

en el mundo. Es ese mismo día, que el mundo afligido espera desde hace mucho tiempo.

Durante el período del Imamato de Imam Al-Mahdi (P), la gente gozará de los beneficios de la prosperidad y vivirán en paz y tranquilidad. En esa época será establecida una sociedad ideal, el establecimiento de esta sociedad era el objetivo de todos los Profetas de Allah al igual que otros dirigentes de la fe. Durante este mismo período el mundo verá con sus propios ojos la verdad y completará la imagen del Islam como era predicado por el Noble Profeta (PBd), para preservar esto, los nobles Imames y otros hombres piadosos sacrificaron sus vidas.

Es un deseo sincero y un deber religioso para nosotros restablecer la justicia, la ley y el orden en este bajo mundo y extirpar la tiranía, la falta de honradez y la injusticia. Esperamos el día cuando, gracias a Allah, este fin será alcanzado. Y si Allah quiere, este mismo día será cuando el Imam Mahdi (P) reaparezca en este bajo mundo y lo desembarazará de todos los males y crímenes.

Preguntas

1- ¿Qué sabemos sobre el Imam Mahdi (P) a través del hadiz, los dichos del Noble Profeta (PBd) y los Imames?

2- ¿Cuál será el estado de las cosas en este bajo mundo durante el reino de Imam Mahdi (P)?

3- ¿Cuál es la meta de todos los Profetas?

Creencia y conducta

El musulmán es aquel que tiene una firme creencia en la Unidad de Allah, en los Profetas y en el día del Juicio. Es imperativo para el musulmán creer que Allah es UNO y el Único Ser que tiene cualidad para ser adorado. Todos los Profetas son verdaderos mensajeros de Allah. Vendrá un día en que todos los seres humanos serán resucitados y sus acciones en este bajo mundo serán juzgadas y recompensadas. Estas creencias son llamadas "principios religiosos o los principios del Islam", porque es solamente sobre estas bases que se pueden comprender y seguir las órdenes del Islam.

Los musulmanes que siguen a los Imames pertenecientes a la familia del Noble Profeta (PBd), además de su creencia firme en los citados principios, se considera también que la creencia en la Justicia Divina y en el Imamato son partes esenciales de la fe. En otros términos: que Allah es Justo, que todas Sus acciones están fundadas sobre la equidad y también que hay doce sucesores al Noble Profeta (PBd) del Islam, los cuales, aunque no sean Profetas, son responsables de preservar las enseñanzas del Islam después de él. Son llamados Imames. Estos dos principios son llamados "los principios del camino recto" o "los principios de la fe perfecta".

Las creencias del ser humano tienen una influencia decisiva tanto en sus acciones como en su vida cotidiana. Todo

hombre racional se esfuerza para realizar algo positivo, y éste se siente plenamente satisfecho por su actitud. Si duda de la exactitud del objetivo en su vida, su interés se debilita, y a veces sus esfuerzos se desvían hacia la dirección opuesta.

Por otro lado, el hombre debe estar seguro de que obtendrá la recompensa y la prosperidad prometidas. Por eso, hay en todas las actividades de los musulmanes una profunda huella de los dos principios de la Fe Perfecta mencionados anteriormente.

Como creemos en la Unidad de Allah, en Su Justicia Divina, en el hecho de que el Noble Profeta Muhammad (PBd) es Su último Mensajero, al igual que los sucesores de éste último (los Nobles Imames), consideramos igualmente que es un deber imperioso para nosotros y fuente de nuestra felicidad, obedecer las órdenes de Allah transmitidas por Su último Profeta. Y como creemos en el día del Juicio, consideramos que es una falta grave el hacer, incluso secretamente, no importa que acto contrario a las órdenes de Allah. El ayuno es el mejor ejemplo, puesto que sólo Allah sabe si realmente estamos ayunando o no.

Esta actitud de cara a la vida es llamada "Principios de acción" o "Modos de vida Islámicos". En otras palabras, los principios de acción son las ramas que se bifurcan a partir de los principios de la fe.

Las acciones que se sitúan en los límites del modo de vida islámico son de diferentes clases. Las que se cumplen como acto de obediencia a las órdenes de Allah y en vista a Satisfacerle, son llamadas "Culto o Adoración".

Modos de culto específicos:

1. La oración

2. El ayuno
3. El *zakat*
4. El *jums*
5. El *hayy*
6. El *yihad*
7. La iniciación a la buena acción
8. El combate contra la corrupción

Allah no acepta más que el culto que va dirigido a buscar Su satisfacción. Si una acción es aparentemente buena pero tiene por objeto impresionar a la gente, queda sin valor ante Allah. Se dice justamente de la acción prolongada en vista a llamar la atención de la gente conduce al Infierno.

Además de las formas de culto mencionadas anteriormente, hay otras buenas acciones que a Allah le gustan, tales como el interés por la salud de los enfermos, la educación de los iletrados...etc. Estas acciones son consideradas también como una clase de culto provisto que éstas sean cumplidas con un espíritu de servicio social y búsqueda de la satisfacción de Allah.

El modo de vida islámico cubre también las acciones concernientes a las transacciones tales como las compras y ventas, la asociación... etc. Las relaciones honestas son necesarias para que éstas sean loables.

Hay otra categoría de acciones que entran igualmente en la órbita del modo de vida islámico y se llaman "Ordenes" relativas a la administración de la justicia, es decir, las quejas de las gentes, la persecución de los criminales y las leyes de sucesión. etc.

Resumiendo, las acciones que se encuentran en los límites del modo de vida islámico pueden ser divididas en tres categorías: el culto, la transacción y la administración de la justicia.

Para más información concerniente a los sujetos relativos a las leyes y a la jurisprudencia islámica podemos referirnos a los libros de *Fatwa* compilados por los *Muytahids* reconocidos.

***EL MODO DE VIDA ISLÁMICO ESTÁ
FUNDADO SOBRE LOS PRINCIPIOS DEL
ISLAM***

Preguntas

- 1- ¿Cuáles son los principios de fe?***
- 2- ¿Cuáles son las condiciones requeridas para que el culto sea aceptado por Allah?***
- 3- Enumera las partes en las que los principios de acción deben ser divididos***

La mañana de una familia musulmana

Mas'ud es un miembro de una familia musulmana. Es una familia muy piadosa, en la cual todos los miembros están muy ligados a las enseñanzas y métodos islámicos. En una palabra, es una familia musulmana ideal, loada y respetada por todo el mundo. Al igual que sus vidas y sus creencias puras, su ropa está limpia pero es simple. No creen en las ostentaciones y en las extravagancias inútiles.

Los padres de Mas'ud se despiertan temprano por la mañana antes de la salida del sol. Despiertan igualmente a Mas'ud y a los demás niños con afecto y amabilidad. Tan pronto como se despiertan, los niños dicen *salam* a sus mayores. Después, toda la familia empieza a prepararse para la oración.

Preparándose para la oración, hacen primeramente la ablución. Después de la ablución comienzan la oración. Realizan las distintas etapas de la oración muy respetuosamente. Concentran su atención en Allah solamente y no hacen nada que pueda desviar sus pensamientos.

Mas'ud y los otros miembros de la familia son muy conscientes de la importancia de la oración. Ellos saben que mientras se realiza la oración, hablan con Allah y le imploran que les ayude a hacer el bien y a abstenerse del mal. Saben tam-

bién que el *salat*³, además de ser culto obligatorio, vuelve al hombre puntual y regular.

Después de su plegaria se sientan juntos en forma de círculo. Uno de ellos entonces recita algunos versículos de Corán, mientras que los demás escuchan con la atención y el respeto debido.

Después de haber terminado la oración y la recitación de Corán, desayunan. Cuando el desayuno ha terminado, el padre y el hermano mayor de Mas'ud van al trabajo, este último y su hermana se dirigen a la escuela, mientras que su madre se ocupa de los trabajos de la casa.

Es de esta manera que esta feliz familia comienza el día, con la adoración de Allah, el Todopoderoso, el Cual es el Creador y Proveedor de todo.

***FELICES SON AQUELLOS QUE EMPIEZAN EL
DÍA CON LA ADORACIÓN A ALLAH, EL
TODOPODEROSO***

Preguntas

1- ¿Qué hacen los padres de Mas'ud después de levantarse temprano?

2- ¿Cómo nos preparamos para la oración?

3- ¿Qué debemos hacer después de hacer la oración de la mañana?

3 NTE. Oración

El programa cotidiano de un musulmán

Las escuelas de Mas'ud y Farida están muy cerca la una de la otra. Por esto van los dos juntos. Son niños con buenos modales y hacen el trayecto de una manera disciplinada. Van por la acera hasta que tienen que cruzar la calle, respetan las reglas de tráfico. Si se encuentran a una persona mayor o a un pariente, les saludan respetuosamente. Tratan a sus compañeros de clase con cariño y afecto. Los dos atienden a las lecciones cuidadosamente y son muy respetuosos con sus profesores.

El padre de Mas'uod es un empleado en una fábrica situada en el polígono industrial. Se va de la casa por la mañana invocando el nombre de Allah y llega a su puesto de trabajo a su hora. Se ocupa de su trabajo honesta y cuidadosamente, es muy pulido con los clientes. A causa de sus cualidades se ven colas de clientes en su despacho, esto trae consigo beneficios para su firma.

Mas'ud tiene un hermano mayor que trabaja también en un despacho. El también, sale de casa después de la salida del sol recitando el nombre de Allah, y trabaja duro durante toda la jornada. No cree que uno se deba ausentar del trabajo sin una necesidad real. Todos sus colegas superiores lo elogian por su puntualidad, su honestidad y su dura labor.

La madre de Mas'ud tiene la responsabilidad de velar por los más jóvenes y por los trabajos de la casa. Es una mujer muy hábil. Hace la comida y limpia la casa. Su casa siempre está bien arreglada y en orden. Deja algunos trabajos de la casa para los cuales la madre de Mas'ud no dispone de tiempo. Para terminar estas tareas, pide ayuda al resto de los miembros de la familia cuando vuelven del trabajo o de la escuela. Así todas las tareas de la casa están listas, de manera limpia y agradable.

***UNA CASA BIEN ARREGLADA ES EL PARAISO
SOBRE LA TIERRA***

Preguntas

- 1- ¿Como es la actitud del padre de Mas'ud con los clientes?***
- 2- ¿Por qué el hermano de Mas'ud es querido por sus colegas y superiores?***
- 3- ¿Por qué debemos observar las reglas de circulación?***
- 4- ¿Por qué Mas'ud y Farida son respetados por sus profesores?***

El programa de una familia musulmana

Cuando Mas'ud y los otros miembros de la familia entran en casa, tienen cuidado de cumplir con la oración en su tiempo. Creen que es necesario antes que ninguna otra cosa, deben presentarse ante el Todopoderoso Allah e implorar sus bendiciones y su perdón. Cuando terminan su oración, comen. Luego descansan un poco. Después de descansar, el padre y el hermano de Mas'ud van a su trabajo, entonces Mas'ud y su hermana se ocupan de sus libros. Revisan sus lecciones y hacen sus deberes. Algunas cosas de sus lecciones no las comprenden, y piden ayuda a su madre. Cuando terminan sus estudios, van a jugar con sus amigos.

El padre y el hermano de Mas'ud llegan de su trabajo antes de la noche. Después de ponerse el sol, todos los miembros de la familia hacen la oración. Se acuerdan siempre de Allah y consideran que es necesario hacer la oración en su tiempo.

Una vez hecha la oración, (por todos) la madre de Mas'ud sirve la cena. Toda la familia come con gusto y apetito, todos los miembros de la familia, pequeños y grandes, observan los buenos modales en la mesa. Los niños ofrecen siempre los platos a sus mayores, en primer lugar. Cuando todavía tienen hambre para uno o dos bocados más para estar saciados, de-

jan de comer, pues saben que conforme al *hadiz* del Noble Profeta (PbD) ésta práctica preserva la salud. Terminada la cena cada uno da las gracias a Allah y se lavan las manos y la boca.

Después conversan sobre algunos temas. Más tarde se preparan para dormir. Van temprano a la cama para poderse levantar temprano por la mañana.

Esta familia lleva una vida dichosa, agradable, disciplinada y activa. La principal fuente de esta paz y prosperidad es la fe firme en Allah y la observación de las órdenes del Islam. Los miembros de esta familia han confeccionado su vida de acuerdo a un programa específico. Por eso, no se apenan ante las dificultades en el cumplimiento de sus deberes y ejecuten sus trabajos con disciplina. Siempre se esfuerzan en hacer buenas acciones y no se olvidan nunca de Allah. Ahí reside el secreto de su vida feliz.

***LA DISCIPLINA Y LA FE ASEGURAN UNA
VIDA PRÓSPERA***

Preguntas

- 1- ¿Cuál es la llave de una vida próspera?***
- 2- ¿Cuáles son las ventajas de dormir temprano?***
- 3- ¿Cómo debemos confeccionar nuestra vida para escapar de la miseria mental?***

El código familiar

La casa es el sitio donde los miembros de una familia encuentran el bienestar, la intimidad y el único tipo de libertad. Se dice que para el ser humano la casa es el paraíso terrestre. De todas maneras, la verdad es que en tanto que todos los miembros de la familia no se interesen por las tareas de la casa, ésta no puede ser un modelo de paraíso. Lo peor, llega frecuentemente cuando algunos miembros de la familia adoptan una actitud de indiferencia frente a los trabajos de la casa y dejan la totalidad del fardo sobre las espaldas de los demás, una atmósfera de rivalidad y de sombra reina en la casa, y en lugar de ser un Paraíso, ésta se transforma en un lugar que es peor que el Infierno

Los hechos mencionados anteriormente tienen por meta mostrar que para mantener la felicidad y la prosperidad de una familia es necesario tener un código de conducta, al que todos deben ceñirse. Lo más importante, es que los niños deben respetar a sus padres y obedecer sus órdenes. Al igual, los hermanos y las hermanas deben tener un vivo interés en la realización de diversos trabajos. Por ejemplo, los mayores deben ayudar a los pequeños en sus estudios, y si ellos quieren que éstos últimos hagan alguna cosa, deben pedirselo sin herir sus sentimientos.

Los jóvenes deben respetar a sus mayores y acceder a sus deseos. El Islam nos ha incitado a tratar a nuestros próximos

amablemente. Debemos actuar en consecuencia y enseñar a nuestros niños a ser amables y respetuosos con sus próximos y a amarlos. El Noble Profeta (PBd) dijo:

"Desarrollad buenas relaciones con vuestros amigos y vuestros próximos e intentad mantenerlas".

A la luz de este *hadiz*, es necesario para nosotros frecuentar a nuestros parientes. Si viven cerca, debemos visitarlos de tiempo en tiempo. Y en el caso de que vivan lejos, debemos, no obstante mantener contacto con ellos a través de la correspondencia, llamadas telefónicas, etc.

Por otra parte nuestros padres, nuestros hermanos y hermanas, los demás próximos y vecinos, los ciudadanos en común también tienen derechos sobre nosotros. Hay niños que hacen ruido en las calles. Otros tiran piedras en la carretera. Estas malas acciones causan perjuicios a los transeúntes. A veces, estas actitudes podrían desencadenar eventualmente disputas entre la gente mayor. Estos intercambiarían palabras injuriosas que acabarían en graves lesiones del uno hacia el otro. Debemos pues descartar tales actitudes.

En resumen, tanto si somos jóvenes o mayores, es nuestro deber de verdaderos musulmanes aprender los buenos modales y asistirnos mutuamente haciendo de nuestras casas y ciudades bellos modelos del Paraíso.

Preguntas

- 1- *¿Cómo debemos comportarnos con nuestros mayores?***
- 2- *¿Cómo debemos tratar a los pequeños?***
- 3- *¿Qué derechos tienen sobre nosotros nuestros próximos?***

Seguir al *Muytahid*

A excepción de algunas grandes almas que están dotadas, por la voluntad de Allah, de diferentes clases de conocimiento, y cuyos corazones han llegado a ser depósitos de la sabiduría, no es solamente difícil, sino filosóficamente imposible para el hombre adquirir y poseer la maestría en las distintas ramas del saber. La razón es que la vida humana es corta y limitada, mientras que el conocimiento es ilimitado. Tomemos por ejemplo, la cuestión de la lengua y la literatura. Hay centenares de millares de lenguas en el mundo, y cada lengua tiene una literatura independiente. Vamos a ver ¿quién puede cargar con la tarea imposible de aprender todas las lenguas y, de adquirir el conocimiento completo de la literatura de cada una de ellas? Es evidente que el hombre puede destacar en una o dos ramas del conocimiento solamente. Consecuentemente, si un grande y célebre hombre de ciencia desea instalar un grifo en su casa, está obligado a llamar al fontanero. Al igual, si desea construir una casa, debe recurrir al conocimiento y la experiencia de un arquitecto.

El conocimiento de las cuestiones religiosas es también análogo a los casos evocados en los ejemplos antes citados. Cualquiera persona no puede ser un experto en las reglas, las reglamentaciones y los preceptos religiosos. En materia de fe, debemos referirnos a estas gentes reverenciadas que están específicamente versadas en esta rama del conocimiento. En

terminología religiosa, estos expertos son llamados *Muytahid*.

Un *Muytahid* es aquel que posee una maestría completa del conocimiento del Noble Corán, del *hadiz* del Profeta Muhammad (PbD) y de los dichos atribuidos a los Imames descendientes de su familia, y cuya honestidad e integridad están por encima de toda sospecha. Incluso entre estas nobles personalidades, aquellas que son superiores en otras materias de erudición, de moralidad, facultad de juicio, gozan de una posición aún más elevada, y son llamados *Marya* o *'Alim*

Aquí surge la cuestión de saber ¿cómo es posible para un hombre ordinario comparar lo extenso del conocimiento, la excelencia de la moralidad y la facultad de juzgar de estos hombres piadosos y eruditos, y de decidir cual de entre ellos es superior a los demás? La solución a este problema reside en consultar a los Ulemas (sabios religiosos) y tomar una decisión a la luz de las opiniones que ellos emitan.

***DEBEMOS CONSULTAR SOBRE LAS
MATERIAS RELIGIOSAS AL MUYTAHID***

Preguntas

- 1- ¿Por qué es imposible para el ser humano ser maestro en diversas ramas del conocimiento?***
- 2- ¿Cómo se llaman los expertos en materias religiosas?
¿Cuál es el título que se atribuye a aquellos que son superiores a los demás?***
- 3- ¿En qué ramas del conocimiento religioso es experto el Muytahid?***

Los beneficios de las oraciones

La oración es uno de los más importantes artículos de adoración, su cumplimiento es obligatorio para todos los musulmanes. El cumplimiento regular y sincero de la oración es la fuente de las bendiciones de Allah y un medio para andar firmemente por el camino recto. El Noble Profeta (PBd) a dicho:

"La oración es la base misma de la fe"

La oración aporta innumerables beneficios y bendiciones. Su primera ventaja es que para su cumplimiento se exige la ablución preliminar, imponiéndose pues la pureza. Por otra parte, la oración debe ser cumplida en horarios fijos, lo que nos vuelve más puntuales y devotos del deber. La oración en sí misma significa que el hombre admite que Allah es Uno y el Único Ser que posee cualidad para ser adorado. Ella es igualmente la expresión de nuestro amor y veneración por el Noble Profeta (PBd) del Islam y para sus descendientes. Orando repetimos varias veces: ***«Alabanzas a Allah, Señor de los mundos. Es a Ti a quien nosotros adoramos y es a Ti a quien nosotros imploramos socorro»*** También declaramos nuestro distanciamiento de todos los que pretenden la divinidad fuera de Allah, y por lo mismo nos desembarazamos de todas las supersticiones y de todas las creencias vanas. Decimos igualmente a Allah:

«Dirígenos por el camino recto» ¿Cuál es el camino recto? No hay otro que las sagradas enseñanzas islámicas en el que el adepto no debe mentir, ni robar o usurpar los bienes de otro, ni dejarse llevar por la corrupción o el mal. Por otra parte, confía en Allah y trata a Sus criaturas con bondad y justicia.

Durante el cumplimiento de la oración imploramos a Allah que aporte Sus bendiciones al Noble Profeta Muhammad (PBd) y a sus descendientes, y por lo mismo mostramos nuestro amor por ellos y nuestra veneración por sus enseñanzas. Esta imploración dirigida a Allah es un reconocimiento de Su Unidad y de la justicia de las enseñanzas del Islam.

Por estas razones que hemos mencionado la oración ocupa una posición básica en el Islam. Se dice igualmente que la primera y la más importante de las cosas a tener en cuenta el Día del Juicio es la oración. Por eso es nuestro deber imperioso cumplir el significado de aquello que recitamos en la oración, y preparar el programa de nuestra vida a la luz de las súplicas dirigidas a Allah. Esta es la única fuente de nuestra prosperidad material y de nuestra salud en el otro mundo.

LA ORACIÓN ES LA BASE DE LA FE ISLÁMICA

Preguntas

- 1- ¿ Por qué debemos realizar la oración?***
- 2- ¿Qué es lo que decimos a Allah durante la oración?***
- 3- ¿Cuáles son las cualidades de un verdadero musulmán?***

La oración en asamblea

La oración que dos o más personas realizan juntas es llamada: “Oración en Asamblea”. Uno de los preceptos importantes del Islam es que los Musulmanes deben tanto como les sea posible, hacer las cinco oraciones obligatorias en asamblea.

La oración en Asamblea es llevada por alguien que se llama *Imam-al-Yamaah* (dirigente de la oración). Se coloca delante de todos los demás, éstos, los "orantes" que se sitúan ordenados y bien ‘Alineados detrás de él, y se llaman *muqtadi* (seguidores).

En el mundo de los negocios hay una regla según la cual la gente acepta como dirigente, solamente a aquel en quien se tiene plena confianza en su sabiduría honestidad e integridad.

Lo mismo ocurre en el caso del líder religioso. Pues es necesario que el hombre que dirige la oración conozca las distintas etapas, sea piadoso y susceptible de ser respetado por sus buenas maneras y moralidad.

En la oración en asamblea la recitación del Sura al-Hamd y el otro sura de Corán incumbe al Imam, los demás escuchan respetuosamente y atentamente. Sin embargo, a partir de las dos Suras, los contenidos de la oración son recitados también por los *muqtadir*. Durante la oración es necesario que los

muqtadir sigan los movimientos del Imam en *Qiam* (de pie), *Ruku* (inclinación), *Suyud* (prosternación), *Tashahhud*, *Salam*. etc.

La plegaria en asamblea contiene grandes bendiciones. Esta plegaria se lleva a cabo habitualmente en las mezquitas de la ciudad o del barrio. Todos los musulmanes se reúnen allí, y por otra parte cumpliendo con la plegaria, encuentran la ocasión de discutir cuestiones sociales de interés común. Si la realización de un proyecto de servicio público (hospital, escuela, puentes, etc.) se propone a un grupo, se pueden buscar los medios para esta realización. Si alguien se encuentra ausente de la asamblea por causas diversas, los demás pueden remarcar esa ausencia e indagar, a saber: si está enfermo o si tiene problemas, con el fin de hacer lo mejor para ayudarlo. Esto engendra un sentimiento de hermandad en los musulmanes y llega a ser la fuente de su fuerza individual y colectiva. Además, todos los musulmanes, ricos y pobres, se ponen lado con lado durante la oración en asamblea, lo que refuerza el ideal islámico de igualdad y hermandad.

A parte de las cinco plegarias obligatorias, hay otras oraciones que es preferible cumplir en asamblea. Por ejemplo, la Oración del viernes y la Oración del Id deben ser realizadas únicamente en asamblea.

Como Allah desea ver a los musulmanes unidos y fraternales entre sí, Él, ama las oraciones en asamblea.

***LAS ORACIONES EN ASAMBLEA REFUERZAN
LA HERMANDAD ENTRE LOS MUSULMANES***

Preguntas

- 1- ¿Qué entiendes por oraciones en asamblea?*
- 2- ¿Quién debe dirigir la oración en asamblea?*
- 3- ¿De qué manera debemos seguir al Imam en la oración en asamblea?*
- 4- ¿Cuales son las ventajas de la oración en asamblea?*

El ayuno

El ayuno es uno de los más importantes artículos de culto islámico y el mejor medio de purificarse, Allah ha dicho en el Noble Corán:

«¡Oh los que creéis! Se os ha prescrito el ayuno como fue prescrito a las generaciones que os han precedido. Quizá temáis a Allah»

El ayuno como indica en el versículo, es el del mes Sagrado de Ramadán, también hay otras clases de ayunos menos importantes.

Existen una serie de condiciones relativas al ayuno; su negligencia vuelve al ayuno nulo. La más importante de estas condiciones consiste en abstenerse de comer, beber y fumar desde el alba hasta el crepúsculo. Si una persona sana come, bebe o fuma intencionadamente, su ayuno llega a ser nulo y debe entonces compensarlo.

El ayuno durante el mes de Ramadán es obligatorio para todo musulmán adulto, hombre o mujer. Cuando se ayuna, se lucha de una manera o de otra consigo mismo. La misma persona que tiene el hábito de comer platos deliciosos y beber bebidas buenas y frescas en distintos momentos del día, renuncia súbitamente a todas estas cosas y ejerce un control total sobre el hambre y la sed. No hay distinción entre el rico y el pobre en materia de ayuno.

Es la prueba de que el pobre y el rico son iguales a los ojos de Allah, y de que la superioridad de alguien depende únicamente de su piedad y de su virtud, el ayuno mismo es su manifestación práctica.

Sin embargo, para cumplir un ayuno aceptable por Allah, no es suficiente el abstenerse solamente de comer y beber. Pues el musulmán debe también abstenerse de: decir mentiras, maledicencias e injusticias hacia los demás. Teniendo la experiencia de las pruebas que se le imponen: el hambre y la sed, debe ayudar a los necesitados y a los pobres y comportarse amablemente con todo el mundo. Remarcamos que la gente en estado de ayuno, se vuelven coléricos y se enfadan con los demás sin razón. Aunque estos comportamientos no invalidan el ayuno, son ciertamente deplorables. Allah no carga a nadie con una responsabilidad que sobrepase sus capacidades o situarle en una situación difícil. Por esto que en ciertas circunstancias, se puede estar provisionalmente exento de ayunar el mes de Ramadán. Estas circunstancias son las siguientes:

1. Enfermedad o indisposición causadas por el ayuno.
2. Estar incapacitado para ayunar por causa de vejez o debilidad
3. Una mujer que se encuentre en un estado de embarazo tan avanzado que la observación del ayuno represente un daño probable para su salud o su vida, o para la de su niño.
4. Una madre lactante susceptible de poder privar el alimento suficiente por observar el ayuno.
5. Una mujer en período de menstruación.

6. Estar de viaje en un lugar que diste como mínimo a 48Km del sitio de residencia habitual.

Es necesario recuperar los ayunos del mes de Ramadán que hayamos dejado por no importa qué razón. Esto quiere decir que cuando las condiciones específicas nos obligan a dejar nuestro ayuno, debemos pues ayunar el mismo número de días que no hemos ayunado o bien reparar lo que no hayamos podido observar. Sobre este sujeto, hay instrucciones detalladas, que son mencionadas en libros especializados a este efecto.

El ayuno es una forma de culto muy querida por Allah. El Noble Profeta (PBd) dijo:

"El ayuno protege al hombre de las malas acciones".

El hombre que ayuna adora a Allah continuamente, excepto cuando se deja llevar por la murmuración o comete actos prohibidos.

***EL AYUNO TRAE CONSIGO UN
ENTENDIMIENTO CON VISTAS A HACER EL
BIEN Y PROHIBIR EL MAL***

Preguntas

- 1- *¿Allah hizo obligatorio el ayuno a los musulmanes solamente?*
- 2- *¿Cuándo queda invalidado el ayuno?*
- 3- *¿En qué circunstancias se permite ayunar en el mes de Ramadán?*

El *zakat* y la sociedad islámica

En cada sociedad las condiciones financieras de los miembros que la componen difieren de uno a otro. Hay gentes que son catalogadas como "ricas o opulentas". Esta clase de hombres dispone de bienes materiales que sobrepasan ampliamente sus necesidades. Por otro lado, hay una clase de hombres pobres y necesitados. Son gentes que no tienen habitualmente los medios de obtener alimento, ropa, una vivienda conveniente. La vida de estos seres humanos desgraciados es muy miserable. Se alimentan y se visten de lo que encuentran y duermen allí donde hay un sitio para ellos. Sus niños están privados de todo bienestar y de todas las ventajas, incluida la educación. Si se ponen enfermos, no reciben ningún trato médico ni ningún cuidado.

Esta gran disparidad entre los distintos y respectivos niveles de gente, antes mencionada, engendran rivalidades en la sociedad, rencor y llegan a ser una fuente de disgusto y disturbios bajo la forma de guerras de intereses. En nuestra época remarcamos las manifestaciones de tales guerras, en varios países.

El Islam es la religión de la paz, del amor y de la hermandad. No quiere que la gente dispute por las comodidades de la vida ni que recurran al pillaje y al asesinato. Por eso se han tomado algunas medidas muy importantes con vistas a asegu-

rar una distribución equitativa de la riqueza y reducir así la diferencia económica. Una de estas medidas es el derecho a cierta porción del *zakat*.

El *zakat* es un principio de acción muy importante en el Islam. Su pago según ciertas reglas y reglamentaciones bien establecidas es obligatorio para todos aquellos que ganen su vida en: la agricultura, la crianza de animales o que economizan una parte de sus granos⁴. Es una clase de impuesto islámico cuyos fondos son dispensados para el bienestar de los pobres, los incapacitados, los huérfanos... El Islam también ha prescrito las limosnas, pero éstas son pagadas a parte del *zakat*. Ha promulgado también las leyes de la sucesión y ha declarado la usura como ilegal. Tomando esas medidas, la religión ha llenado el foso que separa la riqueza y la pobreza en gran medida. En realidad, si la riqueza es adquirida por medios legales, siguiendo los preceptos Islámicos, y el *zakat* es pagado honrada y regularmente, no podemos encontrar ningún pobre ni ningún necesitado en la sociedad. La razón de la disparidad social y económica que observamos en nuestra época no es sino el resultado de la adquisición de riquezas por medios ilegales, del interés (usura) maldito y del impago del *zakat* por las gentes acomodadas.

No hay duda de la obligación de adorar a Allah, pero es necesario que el musulmán asista y sirva a Sus criaturas. Por esto remarcamos que en el Noble Corán que Allah ha insistido en varias ocasiones sobre la realización de la oración y el pago del *zakat* al mismo tiempo. Sobre este asunto el Noble Profeta (Pb) dijo también:

"Paga el zakat con el fin de que tus distintos actos de

4 Para más detalles, os rogamos os remitáis a la publicación de la Biblioteca Islámica Ahlul Bait (P) "*Las leyes prácticas del Islam*"

piEDAD sean aceptados por Allah"

***EL ZAKAT PERMITE LLENAR EL FOSO ENTRE
LS RIQUEZA Y LA POBREZA***

Preguntas

1- ¿Cuáles son las desventajas de la concentración de la riqueza en algunas manos?

2- ¿Qué medidas ha tomado el Islam para reducir la disparidad entre ricos y pobres?

3- ¿Cuáles son las causas de las desigualdades sociales y económicas en nuestra época?

El *jums*

Programar un plan para la difusión del Islam, fundar instituciones, constituye una de las necesidades y responsabilidades fundamentales de la sociedad islámica. Por esto, es necesario que centros de educación religiosa, al igual que bibliotecas y salas de lectura se funden en distintos lugares, y que se organicen con vistas a publicar y distribuir periódicos, revistas, libros... etc.

Simultáneamente a los esfuerzos desplegados para difundir el Islam, la sociedad islámica debe esforzarse para mejorar las condiciones económicas, sociales y morales de su gente. Es evidente que la mayor parte de las malas acciones, los robos, la mendicidad y sobre todo la falsa melodía del comunismo, nacen por una intensa carencia.

El *jums* representa el quinto del dinero economizado sobre el beneficio anual obtenido por un musulmán, procedente de fuentes específicas. La mitad del dinero se dedica para sostener las instituciones y sabios religiosos, los maestros, las publicaciones de literatura islámica, la construcción de *demasyids* (mezquitas), escuelas, hospitales, puentes, presas, y otros proyectos de utilidad pública, la otra mitad se destina a los necesitados y a los *Sayyed* pobres que no tienen derecho a recibir *zakat*. Para éstos últimos el *zakat* está prohibido.

A parte del pago del *zakat* y del *jums*, es deber del musul-

mán también ayudar generosamente a los necesitados y a los pobres al igual que a los demás que merezcan ser asistidos, en la medida o según los medios que se pueda.

El Islam tiene por objetivo fundamental ver a todo el mundo próspero y feliz. Es por esta razón que los holgados ayuden a los necesitados, a fin de hacer posible este objetivo. Esta ayuda es llamada "limosna".

***EL PAGO DEL JUMS ES SIGNO DE UN
VERDADERO CREYENTE***

Preguntas

1- ¿Qué es el Jums?

2- ¿Cuál es la responsabilidad de los ricos hacia los pobres y necesitados en la sociedad islámica?

3- ¿Cómo reduce el Islam la desigualdad económica?

El *hayy*

El *hayy* es uno de los pilares del Islam. El cumplimiento del *hayy* es obligatorio para todo musulmán, hombre o mujer, una vez en su vida, siempre que cumpla las condiciones que mencionaremos seguidamente. He aquí las más importantes:

1. La persona concerniente debe ser adulta, sana de espíritu, libre (no esclavo), y en buena salud.
2. Debe tener suficiente dinero para el viaje y para cubrir las necesidades de aquellos que están a su cargo, durante su ausencia.
3. Antes de emprender el viaje debe cumplir con todas las obligaciones contraídas con los demás.
4. El camino hacia Meca debe estar desprovisto de carga.

El Noble Profeta (PBd) ha dicho que cualquiera que no cumpla el *hayy* sin una justificación válida, no tiene calidad para ser llamado musulmán.

El *hayy* es de tres formas:

- a. *Hayy at-Tamatto*.
- b. *Hayy al-Qiran*.
- c. *Hayy al-Ifrad*.

La primera clase de *hayy* es cumplida por aquellos que viven, al menos, a una distancia de 48 millas de Meca.

La segunda y tercera clase es cumplida por los demás. La principal diferencia entre el *Hayy at-Tamatto* y las otras clases de *hayy* reside en que la Umra debe cumplirse antes que el *hayy*, mientras que en las otras es al revés.

El *hayy* consiste en un cierto número de ceremonias llamadas, en terminología religiosa árabe *manasik al-hayy*. He aquí un breve resumen:

Ithram

Ithram significa entrar en el *haram* y prohibirse (por un tiempo) algunas cosas y acciones que son (normalmente) legales. Generalmente esta palabra designa a las dos telas de algodón sin coser que los peregrinos llevan durante los días de peregrinación, en lugar de la ropa habitualmente cosida. Una de las telas cubre la parte inferior del cuerpo mientras que la otra es llevada sobre la espalda. Hay varios caminos que conducen desde diferentes lados a la ciudad de Meca. En cada uno de esos caminos, hay un lugar en particular, que más allá de él es ilegal dirigirse hacia Meca sin llevar el *Ithram*. Estos sitios son llamados *miqat*

Tawaf

La acción de girar alrededor de la Kaaba sagrada es llamado *Tawaf*. El *Tawaf* completo consiste en realizar siete vueltas alrededor de la Kaaba. Cada una de estas vueltas es llamada *Shawt*. Cuando se hace el *Tawaf*, es necesario que la Kaaba quede a nuestra izquierda y el Maqam Ibrahim a nuestra derecha. Es necesario también que las siete vueltas terminen en el

mismo sitio donde comenzamos el *Tawaf*.

Al-Hayar Al-Aswad

Es una piedra de color negro, instalada en los muros de la Santa Kaaba, y se encomienda tenerle un gran respeto. Está recomendado a los peregrinos abrazar esta piedra negra sagrada antes o después del cumplimiento del *Tawaf*.

El *sa'y* entre Safa y Marwa

Sa'y significa literalmente esfuerzo. En términos religiosos, significa: correr o andar rápidamente siete veces entre Safa y Marwa, dos colinas situadas en Meca. Son precisamente estas dos colinas las que la Señora Hayar, esposa de Ibrahim (P) no cesaba de atravesar en busca de agua para su hijo Isma' il (P). El *sa'y* es cumplido en recuerdo a este evento y comienza en Safa.

Mina y Arafat

Después de haber estado en Mash'ar hasta la mañana del 10 de Dulhayy, los peregrinos van a Mina donde realizan tres ceremonias, una la lapidación primera *Yamrah*, el sacrificio de animales y rasurarse el pelo. Se quedan dos noches (que preceden al 11 y al 12 de Dulhayy) en Mina y lapidan(tiran piedras) a los *yararat*.

Una vez que todas las ceremonias necesarias hayan finalizado, se habrá cumplido el *hayy*. Después de éste, los peregrinos pueden quitarse el *Ihram* y volver a ponerse sus prendas habituales. Algunas otras restricciones que les eran impuestas durante estos días del *hayy* llegan a su fin.

El *hayy* tiene un significado muy real para la unidad del

mundo islámico, el mayor congreso de musulmanes, que tiene lugar cada año. Musulmanes de diferentes colores, razas y países participan, llevando los mismos vestidos y poniendo así en práctica los principios de igualdad y hermandad.

Cuando todas las ceremonias han sido cumplidas, el *hayy* se declara: terminado. No obstante una parte del *hayy* queda por hacer, hasta que el peregrino haya visitado la tumba del Noble Profeta Muhammad (PBd). Para cumplir el *hayy* en su sentido esencial, es necesario que cada peregrino vaya a Medina -antes o después del *hayy*- a rendir honores al Noble Profeta (PBd) y a su familia (que la paz sea sobre ellos).

***EL HAYY ES LA ASAMBLEA ANUAL DE LOS
MUSULMANES***

Preguntas

1- ¿Cuál es la importancia del hayy en el Islam?. ¿Dónde va la gente para cumplir con el hayy?

2- ¿Cuáles son las condiciones para cumplir con el hayy obligatorio, para un musulmán?

3- ¿Qué sabéis de Hayar al-Aswad?

4- ¿Qué es lo que se conmemora cumpliendo el sa'y entre Safa y Marwa?

El *yihad* y el martirio

El *yihad* goza de una gran importancia en el Islam. La palabra *yihad* significa literalmente "esfuerzo". En términos religiosos, a veces, significa todo esfuerzo en vistas a salvaguardar la verdad y la justicia, asegurar el bienestar del Islam y de los musulmanes y protegerlos de sus enemigos. Por ejemplo, enseñar a los musulmanes no instruidos es un gran *yihad*, ayudar a los necesitados es también otra manera de *yihad*. El Profeta dijo que hablar la verdad en la cara de un déspota (tirano) es un gran *yihad*.

Frecuentemente la palabra *yihad* es empleada en el sentido especial de guerra santa contra los enemigos del Islam con el solo objetivo de obedecer a Allah defendiendo a los musulmanes contra todo mal. Las batallas de Badr, de Uhod, de Jaybar y varias otras parecidas libradas contra los infieles, pertenecen a esta categoría de *yihad*. Un musulmán que participa en ésta serie de batallas y sobrevive es llamado *ghazi*, pero si muere en combate, adquiere el título de *shahid* (mártir)

Hay varias categorías de *shahid*. Los musulmanes inquebrantables que mueren o son torturados hasta la muerte por los enemigos del Islam son también mártires. Aquellos que sacrifican sus vidas sobre el campo de batalla en combate contra tales enemigos son también mártires. Según el Santo Co-

rán, los mártires, aunque sean invisibles a nuestros ojos, no están muertos. En realidad viven y reciben de Allah su alimento.

La historia del Islam es rica en hazañas valientes de grandes musulmanes que, en diferentes períodos, han defendido la verdadera fe y sus adeptos con su propia sangre y su propia vida. En cabeza figuran los nombres de Hamza Ibn Abd al-Muttalib, Ya'far Ibn Abu Talib y los Santos Imames de la familia del Noble Profeta (PBd) al igual que sus compañeros sinceros.

Estos grandes hombres, estos santos han sacrificado sus vidas sin vacilación con el solo objeto de obtener la satisfacción de Allah y sin esperar a cambio ninguna ambición de orden terrenal.

Entre los mártires del Islam, el título de *Sayyid al-Shuhada* (Maestro de los Mártires) es atribuido a Imam al-Husein (P). Era el segundo hijo de Imam 'Ali (P), y el Imam de su época. En ese tiempo Yazid, el hijo de Mu'awiya llegó a ser gobernante del Imperio Omeya. Yazid era tácitamente un monstruo bajo forma humana. No tenía fe en el Islam, y sus creencias. No tenía ningún respeto, ni siquiera por los valores morales comunes. Quería obtener del Imam Husein (P) su juramento de 'Alianza, pero el noble Imam rehusó encarecidamente acceder a sus deseos.

Kufa, ciudad Iraquí, era capital del Estado musulmán durante el Califato de Imam 'Ali (P). Los habitantes de Kufa no favorecieron la soberanía de un déspota cruel como Yazid. Entonces invitaron a Imam Husein (P) a venir a su ciudad con el fin de satisfacer su necesidad de una verdadera dirección. El Imam Husein (P) partió de Medina hacia Kufa en respuesta

a su petición.

Yazid tuvo conocimiento del viaje de Imam Husein(a.s) y envió un ejército para combatirlo. Los habitantes de Kufa, que invitaron al Imam con fervor, se acobardaron cuando el gobernador de Yazid los trató cruelmente; no fueron a su encuentro para sostenerle.

El ejército de Yazid cercó a Imam Husein (P) y a sus compañeros en el desierto de Karbala. El río Eufrates estaba muy cerca, pero los enemigos prohibieron el acceso al Imam. De esta manera los hombres, las mujeres y los niños se quedaron en el campamento durante tres días sin agua. El Imam intentó llegar a un arreglo honorable con los enemigos, pero todos sus esfuerzos en este sentido fueron en vano. Por eso, el Imam decidió finalmente enfrentarse a el ejército de Yazid sobre el campo de batalla. El 10 de Muharram del año 61 de la Hégira, una batalla se entabló entre las fuerzas de lo Verdadero y las de lo Falso. Es algo único en su género en la historia del mundo.

Imam Husein (P) y sus setenta y dos compañeros se batieron valientemente y sacrificaron sus vidas en el campo del honor.⁵ La tragedia de Karbala es un acontecimiento tan emotivo en la historia del Islam que su triste recuerdo no podrá jamás ser borrado de la memoria de los hombres. Imam Husein (P) y sus compañeros consagrados representan un ejemplo único de sacrificio supremo que debe servir siempre de faro para los soldados de la Verdad y de la Libertad

5 NTE: En esta batalla no se enfrentaron los dos ejércitos al completo a la vez, ya que hubiesen sido aniquilados al instante, debido a la diferencia en número. Como era costumbre en esa época, se enfrentaban uno a uno, contra uno o varios soldados de Yazid. El 1º fue Hor y el último fue el mismo Imam Husein (P)

Los musulmanes conmemoran cada año este acontecimiento trágico y derraman lágrimas en memoria del Noble Imam y de sus compañeros. Las ceremonias de duelo comienzan cuando la luna de Muharram aparece, y continúan durante varios días. Durante este período la gente lleva ropa que muestra su pena y su tristeza. Organizan procesiones de duelo y hacen reuniones en las cuales se hacen discursos lúgubres exponiendo a grandes trazos los acontecimientos de Karbala, y se recitan elegías. Ciertos fieles fervientes durante estos días ofrecen agua y otras bebidas gratuitamente a la gente, en vistas a obtener las bendiciones y la satisfacción de Allah.

Yazid obtuvo la victoria el 10 de Muharram de la Hégira y llegó a estar muy satisfecho. Por eso la mención de su nombre ha llegado a ser sinónimo de crueldad y de irreligiosidad.

Por el contrario las fuerzas de la Verdad triunfaron y el Imam Husein (P) es reconocido por la Historia como el Maestro de los Mártires y uno de los grandes bienhechores de los seres humanos.

Preguntas

1- ¿Qué se entiende por yihad? ¿Cuál es el significado especial ligado a esta palabra?

2- ¿Quién puede llamarse shahid? ¿Por qué el Imam Husein (P) tiene por sobrenombre Maestro de los Mártires?

3- ¿Cómo conmemoran los musulmanes el Martirio de Imam Husein (P) y el de sus compañeros?

4- ¿Por qué Yazid es despreciado por todos?

Ziyarat

Ziyarat significa literalmente: reencuentro. En terminología religiosa esta palabra significa reencontrar a alguien por el cual se tiene reverencia, o viajar para ir a un lugar santo en vistas a realizar un acto de devoción religiosa. La suplica dirigida a Allah, con una referencia especial hacia los Profetas y los Imames (que la paz sea con ellos) también es llamado *ziyarat*.

Una de las dos bendiciones ofrecidas a los seres humanos es el hecho de tener la oportunidad de ver al Noble Profeta (PBd) y a los Imames. La suerte de los que han sido favorecidos por esta bendición es envidiable. No obstante, ahora que estas santas personas no están entre nosotros, la *ziyarat* a sus tumbas sagradas es también un acto muy piadoso.

El lugar de la *ziyarat* más exaltado en el mundo es la tumba del Noble Profeta Muhammad (PBd), situada en Medina. Musulmanes de todos los rincones del mundo van todos los días del año a Medina para rendir homenaje a su amado Profeta. No obstante su número se multiplica inmediatamente antes del *hayy* y todavía más cuando las ceremonias del *hayy* en Meca concluyen.

Rendir homenaje a la Señora de todas las mujeres, la Dama Fatima Zahra (P), al igual que a los demás Imammes, visitando sus lugares de reposo, representa también uno de los actos

más elevados de devoción, acto que consolida la fe del hombre y la verdadera religión. La tumba del Imam ‘Ali (P) está en Nayaf al-Ashraf donde los musulmanes se dirigen numerosos para realizar la *ziyarat*. La señora Fatima Zahra (P), el Imam Hasan (P), el Imam Zayn al-Abidin (P), el Imam Muhammad al-Baqir (P), el Imam Ya’far as-Sadiq (P) se encuentran inhumados en Yannat al-Baqi, el celebre cementerio de Medina. La tumba del Imam Hosein (P) se encuentra en Karbala. El Imam Musa al-Kadhim (P) y el Imam Muhammad at-Taqi (P) están enterrados en Kadhimayn, cerca de Bagdad. El lugar de reposo del Imam ‘Ali ar-Redha (P) está en Mashad (Jorasan) y el del Imam ‘Ali an-Naqi (P) y del Imam Hasan al-Askari (P) se encuentran en Samarra. Un gran numero de creyentes muestran su veneración a los santos Imames, a sus tumbas sagradas cada día. Y Allah les otorga la gracia de la tranquilidad y la paz espiritual.

Además de los lugares sagrados mencionados anteriormente, hay muchos más que los musulmanes visitan con la intención de *ziyarat*.

Los más conocidos de entre ellos son: Yannat al-Mualla (el cementerio de Meca donde se encuentran inhumados Abdel Muttalib, Abu Talib y la señora Jadiya); las tumbas de los mártires de Uhod, así como la tumba de la Señora Zaynab (hermana del Imam Husein -P-) en Damasco (Siria), y la Dama Fatima (hermana del Imam Redha) en Qom (Irán).

También es un acto noble el cumplir con la *ziyarat* a los ‘*Ulemas* al igual que se hace para los profesores y los parientes. Si están vivos, hay que ir a visitarlos y ayudarlos todo lo posible, y si han fallecido, se debe visitar sus tumbas y leer el *Fatiha*.

***VISITAR LAS TUMBAS DE LAS
PERSONALIDADES DEL ISLAM REPORTA
GRANDES BENDICIONES AL CREYENTE***

Preguntas

¿Qué se entiende por ziyarat? ¿Qué ziyarat se debe realizar?

¿Cuál es el lugar de peregrinación más exaltado del mundo? ¿Dónde está situado?

¿Cuáles son las nobles Señoras del Islam, inhumadas en Yannat al-Baqi, en damasco y en Qom?

Encomendar la virtud y el prohibir el vicio

Para salvaguardar la seguridad y firmeza de la religión así como el cumplimiento de la Ley y la Justicia, el Islam a enunciado dos principios bases. El primero nos impone encomendarnos los unos a los otros hacer buenas acciones y abstenernos del pecado y el vicio.

Uno de los sublimes atributos que la bendición de Allah el Todopoderoso nos ha otorgado es el sentimiento de simpatía y de benevolencia. Si una persona padece sed, la gente tendrá un vivo deseo de ofrecerle agua lo antes posible. Vemos frecuente mente algunas buenas personas colocar recipientes con agua al lado de la carretera para los viajeros, y otros construyen abrevaderos para los animales Estas buenas acciones están inspiradas por este mismo sentimiento de simpatía que está latente en el corazón humano. Al igual, si un hombre ciego anda por un camino sembrado de fosas, cada uno de nosotros considera que es su deber advertirle del peligro al que se expone y encaminarle adecuadamente. Si una persona no se comportare de esta forma, sería considerada como miserable y viciosa.

A pesar de todas las flaquezas humanas, observamos a diario esta gran cualidad de simpatía y benevolencia. No obstante este noble sentimiento no debe manifestarse solo en los

asuntos mundanos. Por otra parte, se hace más imperiosa en materia de fe y moralidad. Supongamos que hay algunas gentes que viven cerca y aunque son Musulmanes, no conocen nada respecto a las órdenes religiosas. Se levantan después de la salida del sol, son negligentes con la oración y el ayuno, se enriquecen mediante medios ilegales y no respetan los valores morales. Su reformación ¿no es necesaria? ¿No es nuestro deber religioso y moral, en tanto que somos Musulmanes, esclarecer a estos hermanos de fe sobre las ordenes de Allah y Su Profeta, hacerles comprender la necesidad de la importancia de la oración, del ayuno y del cumplimiento de otras buenas acciones, así como aconsejarles que se ganen la vida mediante medios legales? Evidentemente, es nuestro deber imperioso y nuestra responsabilidad el hacer todo lo posible para la reforma y mejora de su situación. Esto es el significado de: “encomendar la virtud y prohibir el vicio” Y ciertamente este es un *yihad* de una naturaleza muy sublime.

Encomendar la virtud y prohibir el vicio es indudablemente una gran responsabilidad. Aunque uno sea bueno, una persona volvería sus acciones vanas si ella faltase a esta responsabilidad. Justamente esta responsabilidad es llamada: ”Predicar la fe” y a causa del cumplimiento de la cual los Profetas y los Imames han sufrido graves privaciones e incluso han sacrificado sus vidas. El noble Profeta (PBd) del Islam ha dicho:

“Mis adeptos no encontraran la prosperidad salvo que inciten a la gente a las buenas acciones, y que los desalienten de pecar y de transgredir (La Ley) volviéndolos conscientes de sus responsabilidades hacia la sociedad. De otra manera sufrirán la miseria y su sociedad se volverá corrupta”.

El Imam As-Sadiq (P) dijo:

“Cualquiera que vea una persona hacer algo malo sin impedirselo, la traiciona”.

***NOSOTROS, LOS MUSULMANES, DEBEMOS
RECOMENDAR LA VIRTUD Y PROHIBIR EL
VICIO***

Preguntas

- 1- ¿Qué nos recomienda el sentimiento de afecto humano?***
- 2- ¿Por qué es necesario para nosotros recomendar la virtud a los demás y prohibirles hacer el mal?***
- 3- ¿Con qué fin ha enviado Allah a los Profetas y los Imames a este mundo?***

El agradecimiento

El hombre no se encuentra en un estado en el que pueda llevar una vida prospera y confortable solo con sus esfuerzos personales. Necesita la ayuda de los demás a cada paso que da.. Como todos sabemos, nuestros parientes, instructores y otras personas benefactoras han representado un gran papel para hacer de nosotros unos ciudadanos civilizados y prósperos. Nos alimentaron y educaron, y nos ayudaron a superar nuestras dificultades. Todos han sido benefactores. Debemos serles agradecidos y jamás debemos olvidar sus bondades. Debemos respetarlos y servirles sinceramente donde y cuando necesiten de nuestros servicios. Los sabios y los hombres instruidos que han escrito libros útiles interesándose por nosotros, son también benefactores. Sus escritos que son fruto de una gran paciencia y labor, nos guían durante la fase de la educación y también después. Constituyen la base misma de nuestro aprendizaje y de nuestro conocimiento. Por eso debemos agradecer su bondad.

Los Profetas y los Imames enviados por Allah para dirigirnos son nuestros primeros y más importantes benefactores. Nos han mostrado el camino de la virtud y de la bondad y nos han evitado el caer en la trampa del vicio y del pecado. Han sufrido el martirio en el cumplimiento de su sagrada misión y, además han sacrificado sus propias vidas por ello. Estos siervos de Allah, santos y piadosos, no tienen ambiciones

mundanales y no pidieron de la gente ningún trato especial. Todo lo que hacían era para satisfacer a Allah y servir a la humanidad. Solo Allah puede recompensarles por los favores que nos han prestado. No obstante, es nuestro deber expresarles nuestro agradecimiento.

La cuestión que se plantea ahora es saber como podemos agradecer a estas buenas y respetables personas, ahora que la mayoría de ellos no se encuentran entre nosotros. La única forma de cumplir con esta responsabilidad, es hacer todo lo que podamos para seguir las ordenes de Allah, que ellos nos han comunicado, estudiar su santa vida, y tratar de andar sobre sus pasos, mencionar sus nombres con el respeto y la reverencia debida, e invocar las bendiciones de Allah para sus almas sagradas.

Que Allah de la paz y las bendiciones al Noble Profeta Muhammad (PbD) y a sus venerables descendientes.

***LA GRANDEZA DE UN HOMBRE ESTA EN EL
HECHO DE SER AGRADECIDO HACIA SUS
BENEFACTORES***

Preguntas

- 1- ¿Cuáles son los mayores benefactores?***
- 2- ¿Cómo podemos demostrar nuestro agradecimiento a los Profetas e Imames?***
- 3- ¿Qué bien nos han hecho los hombres sabios y cultos?***

La disciplina y la educación

Una de las sublimes cualidades de los nobles Profetas y de los Santos Imames era su elevada moralidad y su comportamiento extraordinariamente amable hacia los demás. Trataban a la gente con gran amabilidad, sinceridad y benevolencia. Allah dice en el Santo Corán que el noble Profeta ocupaba el rango más elevado en materia de educación y buena conducta.

Las palabras y los actos de los dirigentes del Islam son un faro para nuestra dirección, y nos enseñan como llevar una vida honesta y dichosa. Seguidamente mencionamos algunas directrices sacadas de estas fuentes sagradas.

El deber de todo musulmán es respetar a los demás y ser amable y educado con ellos. No debería mostrar ni vanidad, ni arrogancia, ni despreciar e ignorar a los demás. Igualmente la modestia y las buenas maneras exigen que cada vez que se encuentre con otro musulmán, debe saludarle diciendo: *Assalamu 'Aleikum* sin esperar que el otro lo haga primero.

Ha sido la tradición del noble Profeta (PBd) y de los Imames de su familia hacer su trabajo con sus propias manos. Como hemos ya leído, nuestro Profeta (PBd) tenía la costumbre de remendar él mismo su ropa. Nosotros también deberíamos seguir esta tradición y hacer nosotros mismos nuestros trabajos, tanto como nos sea posible. Si Allah nos ha gratifi-

cado con algunos criados, no debemos sobrecargarlos. Pues ellos también son seres humanos y nuestros hermanos. Ellos merecen un trato amable y fraternal.

Allah nos ha ordenado tratar a nuestros parientes con amor y afecto y ayudarles en lo que necesiten. Deberíamos obedecer meticulosamente esta orden. Y como sabemos, la Sra. Halima madre de leche del noble Profeta (PBd), cuando venía a verle, él tenía la costumbre de levantarse y e ir a buscar una alfombrilla para que ella se sentase. Reteniendo esto en nuestra memoria, podemos deducir muy bien lo que debemos a nuestros parientes y el amor y el respeto a los cuales tienen derecho.

Si una persona nos muestra nuestros errores y defectos, y nos da buenos consejos, no debemos enfadarnos. En realidad deberíamos estarle agradecidos por su bondad e intentar corregirnos.

Deberíamos observar las reglas concernientes a las funciones que tengamos. Debemos saber cual es nuestro lugar y actuar con dignidad.

Tenemos que tener presente también que hay un abismo entre la educación y la adulación. Si la cortesía es un signo de educación y magnanimidad, la adulación es un elogio exagerado y sin fundamento por el cual las gentes ávidas tratan de agradar a los demás para conseguir sus propios fines. Debemos alejarnos tanto de la adulación como de los aduladores y actuar de una manera digna con todo el mundo.

***EL MUSULMÁN SE COMPORTA CON
EDUCACIÓN***

Preguntas

- 1- El Profeta (Pb) y los Imames, ¿Cómo se comportaron con la gente?***
- 2- Si un musulmán rico y un musulmán pobre se encuentran cual de los dos debe decir Assalamu 'aleikum?***
- 3- Menciona algunas cualidades del musulmán***

Frecuentar la gente buena

Hay un proverbio muy conocido que dice: “Se conoce a un hombre por quien frecuenta”. Esto significa que las costumbres y las características de las personas que el hombre frecuenta tienen una gran influencia sobre su carácter y modo de vida.

Por ejemplo vemos frecuentemente que cuando un niño brillante en sus estudios establece amistad con niños negligentes en su educación y que pierden su tiempo jugando, se vuelve igual de jugueteón y a la larga no llega a nada bueno. Es por esta razón que el Islam recomienda frecuentar a los sabios y los hombres que poseen conocimiento. Los nobles Imames también prohibieron la amistad de los viciosos y notablemente con los que forman parte de las tres categorías siguientes:

Primeramente aquellos que hacen públicas sus malas acciones de manera que los demás sean atraídos.

En segundo lugar, aquellos que dañan a los demás a causa de su ignorancia.

En tercer lugar, aquellos que mienten con el propósito de crear enemistades.

Por el contrario, la amistad con la gente estudiosa, trabajadora, disciplinada, sincera e instruida nos ‘Alienta a adoptar sus nobles cualidades. Son como una fuente de agua pura

y deliciosa donde todo el mundo puede saciar su sed. Por eso siempre deberíamos estar en compañía de aquellos que son mejores que nosotros mismos con el fin de que podamos beneficiarnos y desarrollar nuestro conocimiento y nuestra sabiduría.

Mas afortunados fueron aquellos que tuvieron el honor de ser los compañeros del noble Profeta y de los santos Imames de su familia.

Antes de abrazar el Islam, se consideraban a sí mismos como hombres corrientes. Si la luz del Profeta y del Imamato no se hubiese reflejado en sus corazones, hubiesen seguido siendo hombres corrientes y se hubiesen perdido en las tinieblas de la no-existencia sin dejar tras de sí ningún trazo en el mundo. Sin embargo, frecuentando a esas personalidades predominantes, adquirirían tanta excelencia y gloria que llegaban a ser maestros y guías del mundo.

***SE CONOCE A LOS HOMBRES POR QUIENES
FRECUENTA***

Preguntas

- 1- ¿Qué mal conlleva la amistad con la gente ignorante?***
- 2- ¿Qué ganáis frecuentando a los hombres instruidos?***
- 3- ¿Cuál es la causa del renombre de los compañeros del noble Profeta y de los santos Imames de su familia?***

La pureza y la limpieza

La limpieza es esencial para la salud física y el progreso espiritual de los seres humanos. Si bien los adeptos de todas las religiones y los habitantes de todo el mundo reconocen la necesidad y la importancia de la limpieza, el Islam insiste en particular sobre este punto. El noble Profeta ha dicho:

“Allah ama a la gente limpia”.

La limpieza es una piedra angular en el Islam. La oración es el más importante artículo de adoración, la pureza y la limpieza son exigencia previa. Es necesario también que el cuerpo, las prendas de vestir y el lugar de culto de aquel que tiene la intención de cumplir con el rezo estén limpios. También debemos hacer la ablución con agua pura. Durante el *hayy* las condiciones de pureza son similares a las de la oración.

El Islam recomienda la limpieza no solamente durante el cumplimiento del culto, sino cada día de nuestra vida. Además de otras buenas acciones, el modo de vida islámico nos pide que cuando nos levantemos temprano por la mañana, nos lavemos los dientes. Deberíamos ducharnos frecuentemente, ungirnos con aceite y peinarnos. Es esencial también lavarnos las manos y la boca antes y después de las comidas. Nuestros alimentos, nuestra agua potable, y los utensilios que utilizamos deben estar igualmente limpios. Se debe evitar la utilización de platos sucios o rotos.

Los lugares públicos como las mezquitas, las escuelas, los parques y los hospitales así como los lugares de recreo, las calles y nuestras casas deben también permanecer limpias. Se debería tener cuidado de no ensuciar los pozos y las fuentes ya que el agua es utilizada por todos.

Los modales sociales también exigen que no escupamos ni nos sonemos en la calle o en otros lugares públicos. Ciertos individuos escupen allá y acullá. Esta es una mala costumbre, que genera no otra cosa que suciedad y enfermedades, es una fuente de inconvenientes para la gente.

Si seguimos todas estas reglas, todo el entorno estará limpio, causando muy buenos efectos sobre la salud pública. Como estas reglas pertenecen al Islam, observándolas llegaremos también a conocer a Allah.

***LA LIMPIEZA ES UNA PARTE ESENCIAL DE
LAS ENSEÑANZAS ISLÁMICAS***

Preguntas

- 1- ¿Qué importancia dan las distintas sociedades del mundo a la limpieza?***
- 2- ¿Qué instrucciones ha dado el Islam a sus adeptos, en lo concerniente a la observación de la limpieza?***
- 3- ¿Por qué es necesario conservar limpios y cuidados los sitios de recreo y otros lugares públicos?***

El Día del Juicio

Todas las religiones del mundo, que se precian de creen en Allah, el Todopoderoso, coinciden en que la vida humana no termina después de la muerte en este mundo y que hay una nueva vida en el Más Allá, un nuevo mundo. Por otra parte, para llegar a ese nuevo mundo, se debe pasar por las etapas de ajuste de cuentas y explicaciones, concerniente a las acciones que se han hecho en este bajo mundo, y las recompensas o los castigos que debemos recibir en consecuencia. Esta creencia es lógica y conforme a la razón, ya que si después de la muerte, los seres humanos fuesen reducidos a la nada, su creencia en la existencia de Allah, el Bueno, el Misericordioso, el Omnipotente y Omnisciente, sería insensata.

Esta etapa en la cual uno debe dar cuentas y dar explicaciones por las acciones cometidas en este bajo mundo, y recibir la recompensa o el castigo merecidos en consecuencia, como hemos mencionado anteriormente, se llama *Qiyama*. Esta es una de las bases de la fe islámica, y cualquiera que no crea en ella no puede llamarse Musulmán. En realidad, negar el Día del Juicio equivale a la negación de la existencia y la autoridad misma de Allah.

Allah el Todopoderoso es el único que sabe cuando será el Día del Juicio. De todas maneras, varias cosas se han dicho sobre los signos que preceden al Día del Juicio y sobre ese

Día mismo, se mencionan en el Santo Corán, en los *hadiz* del noble Profeta, y las palabras de los santos Imames. Uno de los signos es que cuando el Día del Juicio se acerque, todo será destruido, las montañas serán reducidas a pedazos, los ríos se secarán y surgirán llamas de fuego, la luna y el sol perderán su brillo, los planetas entrarán en colisión, la tierra y el cielo se transfigurarán.

Dice Allah en el Corán:

«La Calamidad. ¿Qué es la Calamidad?. Y ¿cómo sabrás qué es la Calamidad?. El día que los hombres parezcan mariposas dispersas y los montes copos de lana cardada»

Surat Al- Qari'ah, (la Calamidad) - 101

Ampliando la frase donde las acciones se tomarán en consideración en el momento de las cuentas, dos Ángeles llamados Kiraman Katibine (los Ángeles escribas) le son asignados, siguiendo las ordenes de Allah. Éstos son los responsables de registrar todas sus acciones, buenas y malas, hasta su muerte. Será el registro que servirá de prueba, el Día del Juicio.

Cuando todo sea destruido, Allah resucitará a todo el genero humano con Su ilimitado Poder. La etapa de rendición de cuentas y el juicio de las acciones comenzará y cada uno recibirá el registro de sus acciones, preparado por los dos Ángeles citados. El Noble Corán dice:

«Cuando sea sacudida la tierra por su terremoto, expulse la tierra su carga. Y el hombre se pregunte: “¿Qué es lo que le pasa?, ese día, contará sus propia historia según lo que su Señor se la haya revelado.

Ese día los hombres surgirán en grupos, para que se les muestren sus obras. Quien haya hecho el peso de un átomo de bien, lo verá, quien haya hecho el peso de un átomo de mal, lo verá»

Surat Az-Zalzalah, (el Terremoto) –99

El Santo Libro dice además:

«...¿No sabe, acaso que cuando lo que hay en las sepulturas sea vuelto al revés y se haga público lo que los pechos encierran, ese Día, tu Señor estará ciertamente, bien informado de ellos?»

Surat Al-Adiyat, (Los Corceles) -100

El Día de Juicio cada uno deberá responder personalmente de sus acciones y nadie cargará con el fardo de otro. Cada acción será juzgada por separado y recibirá la recompensa o el castigo que merece conforme a la Justicia Divina. En terminología coránica, se llama *Mizan* (la balanza de las acciones). En la Surat Al-Qari'ah, antes mencionada Allah dice:

«...entonces, el autor de obras de peso gozará de una vida agradable, mientras que el autor de obras ligeras tendrá un abismo por morada. Y ¿cómo sabrás qué es?, ¡un fuego ardiente!»

Durante el proceso de recuento y reparto de nuestras acciones y las atribuciones de las recompensas o los castigos respectivos, los seres humanos deberán atravesar un camino extremadamente terrible, el cual constituye un puente sobre el Infierno. Será la etapa más severa del proceso.

Cuando todos los procesos habrán llegado a su fin, Allah admitirá a Sus buenos y obedientes siervos en el Paraíso, donde vivirán en paz y bienestar durante la eternidad. Los incrédulos y los pecadores serán arrojados al Infierno. Aquellos

cuyos pecados son perdonables serán admitidos también en el Paraíso, después de haber pasado el tiempo necesario de expiación en el Infierno.

***DEBEMOS ROGAR A DIOS PARA QUE ÉL
PRESERVE CON SU MISERICORDIA A TODOS
LOS MUSULMANES DE LOS SUPPLICIOS DEL
INFIERNO***

Preguntas

- 1- ¿Qué es el Día del Juicio? ¿Cuándo llegará?***
- 2- Cuáles son los signos que preceden al Día del Juicio?***
- 3- Las acciones de los seres humanos serán pesadas el Día del Juicio. ¿Qué significa esto?***

El Paraíso y el Infierno

A la evaluación y computo de las acciones humanas del Día del Juicio le seguirá la recompensa o el castigo. La gente que tenga derecho a las bendiciones divinas y al perdón, sea por sus buenas acciones, sea por la gracia de la intercesión de los Profetas y de los Imames, serán llevados al paraíso donde vivirán eternamente. Allí, serán gratificados con la felicidad y una paz perfecta y no tendrán ninguna clase de dificultad.

El Paraíso es un lugar en el cual ni tan siquiera un ápice de los beneficios y bienestar pueden ser apreciados por el espíritu humano. Es la obra maestra del poder del Omnipotente Allah cuya capacidad no tiene límites. Ríos llenos de leche y de miel, fuentes de agua dulce brotan de todos los rincones y lugares. Y se encuentra sobre todo “La Fuente de al-Kauzar”. Los verdaderos creyentes gustaran de su bebida saludable y pura. En una palabra, el Todopoderoso Allah ha dicho:

«En el Paraíso, hay todo lo que alma desea y todo lo que complace a la vista»

El Paraíso consta de varias secciones. La persona que es favorecida por el perdón y las bendiciones divinas será enviada a la sección a la cual tendrá derecho en razón de sus acciones y realizaciones espirituales conseguidas en este mundo.

Debemos tener presente que este cuadro tiene su inverso. Como es evidente, algunas gentes reprochables estarán tam-

bién presentes ese día. Puede que hayan pasado su vida en el pecado y que sus acciones no les califiquen para obtener el Perdón Divino. Tales gentes serán arrojadas al infierno.

Los condenados al Infierno serán divididos en dos grupos. Uno se compondrá de incrédulos que niegan la existencia misma de Allah. Estos serán sometidos a una tortura severa y permanecerán siempre en el Infierno. El segundo grupo se compondrá de aquellos que creen en Allah, pero que cometen pecados debido bien a una fe débil, o bajo la influencia de los bienes materiales. Su estancia en el Infierno será temporal y serán eventualmente liberados para ser llevados al Paraíso, sea por el mismo perdón Divino, sea gracias a la intercesión de los Profetas y los Imames, el tiempo que habrán pasado en el Infierno será considerado como suficiente para expiar sus faltas.

La tortura a la cual serán sometidos los pecadores en el Infierno será tan severa y terrible que su mención hace temblar a aquel que la escucha, hasta lo más hondo de su alma. Consiste en un fuego que se eleva del interior del cuerpo del hombre y le consume enteramente. Allah dice en el Corán:

«Las llamas del fuego que Allah a encendido surgen de los corazones»

Preguntas

- 1- ¿Que es el paraíso? ¿Quién será admitido?*
- 2- ¿Qué es el infierno? ¿Quién será enviado allí?*
- 3- Los que son condenados al infierno ¿Vivirán allí eternamente?*

La prueba de la Misión Profética

Los Profetas tienen una evidencia vital y clara para probar su profecía. Esta evidencia debe ser una proeza fuera del alcance del ser humano común, de manera que pruebe que ellos están en comunión con el mundo metafísico, que son inspirados y reciben Sus instrucciones.

Las historias de la conversión del bastón de Musa (P) en una pitón, del retorno de la muerte a la vida, la curación del ciego y del nacimiento de Jesús (P) son innegables. La historia de las palabras de Jesús en la cuna ha sido explícitamente narrada en el Corán.

Igualmente la historia del Profeta del Islam, quien haya nacido entre las gentes más atrasadas, traiga El Libro que es la Obra Maestra del saber, de los métodos de educación y los secretos de la creación. En general, está muy por encima del poder humano poder llevar a cabo tal proeza.

Se transmite que el noble Profeta dijo que el Corán sobrepasa toda palabra de la misma manera que Allah sobrepasa a Su creación.

Describiendo el Noble Corán Imam ‘Ali (P) dijo:

“Este libro es una luz que no se extinguirá jamás. Es una lámpara que no se oscurecerá nunca. Es un camino que no será jamás perdido. Es un rayo de luz

que jamás se debilitará. Es una cura que nunca será rechazada. Es un derecho cuyos partidarios no serán jamás decepcionados. Es la piedra angular del Islam. Es un mar que no puede ser agotado. Es una fuente que nunca se secará. Es un abrevadero donde el agua no disminuirá jamás. Es una parada cuyo acceso jamás se pierde”

Imam As-Sadiq (P) dijo:

“El noble Corán es el pacto de Allah con su creación. Es el deber del musulmán estudiar ese pacto y leer 50 versículos al día”

Isaac Ibn Ammar dijo al Imam As-Sadiq que conocía el santo Corán de memoria y le preguntó si debía recitarlo utilizando el texto escrito o de memoria. El Imam le dijo que era mejor leer el texto escrito, pues también es un acto meritorio mirar el Corán.

El santo Corán trata sobre un gran número de sujetos diferentes tales como la teología, la historia, la economía política, la organización social, las leyes penales... En cada caso, todo lo que se menciona está fuera de crítica.

Para probar que el noble Corán es la palabra de Allah, es suficiente mencionar que constituye la única escuela de la cual se ilustró el Imam ‘Ali. El “*Nahy al-Balaghah*”, recopilación de discursos del Imam ‘Ali (P) es al respecto muy revelador. Cuando alguien lee un tema de este libro, uno tiene la impresión que el autor ha pasado toda su vida estudiándolo. No hay pues duda alguna que Imam ‘Ali (P) extrae su conocimiento del Libro de Allah. Aquel que se familiarice con la historia de Arabia, y sobre todo del Hijaz, no podría concebir que el Imam ‘Ali (P) haya podido tener otra fuente de conocimiento que la

revelación divina.

***LA TRAJIDA DEL LIBRO DE ALLAH ES LA
GRAN PRUBA DE LA MISIÓN DEL PROFETA
MUHAMMAD***

Preguntas

- 1- ¿Cuál es la prueba de la Profecía?***
- 2- ¿Qué ha dicho el Imam ‘Ali (P) sobre la excelencia del noble Corán?***
- 3- ¿Cómo debemos leer el noble Corán? ¿Cuáles son las instrucciones del Imam As-Sadiq sobre este asunto?***
- 4- ¿De donde ha extraído el Imam ‘Ali (P) su conocimiento?***

El mejor uso de los beneficios

«¿No le hemos dado dos ojos, una lengua y dos labios?»

Surat Al-Balad, 99: 8-9

Uno de los mejores medios para conocer un poco a Allah es reflexionando sobre la estructura de nuestro propio cuerpo. Esto nos permite darnos cuenta del Poder del creador y serle agradecidos. La persona que establece su propia identidad reconoce también que Allah es Todopoderoso.

En el versículo mencionado, Allah nos recuerda que debemos meditar atentamente como Él nos ha provisto de dos ojos para que podamos ver. Estos ojos están dotados de dos bellas pupilas, y aunque sean tan pequeñas, a través de ellas, todo lo podemos ver muy bien, tanto lo grande como lo pequeño.

Allah nos ha dado una lengua para que podamos hablar. Nos ha dado también dos labios que cubren nuestra boca y dientes, y nos ayudan a hablar.

Debemos utilizar de buena manera los beneficios de Allah. Por ejemplo, debemos leer libros útiles y engrandecer a Allah el Omnipotente observando las maravillas del universo. Debemos también pronunciar palabras convenientes y útiles, y evitar dañar a los demás con nuestra palabra.

La meta de los profetas

«No pretendo sino reformaros en la medida de mis posibles»

Surat Hud, 11:88

Son las palabras de un Profeta (PBd) de Allah, tal como están reproducidas en el noble Corán. Todo lo que se narra en el santo Corán constituye un consejo y una orden para todos. El lema de cada Musulmán debería ser este:

“Tengo que tratar de esforzarme en reformarme a mí mismo y a la sociedad, tanto como me sea posible”

Si un jardinero desea que su jardín esté verde y sea rentable, debe arrancar las malas hierbas, cortar las ramas superfluas, proteger a los árboles de cualquier enfermedad, regarlos y abonarlos. El cuerpo de cada uno es como un jardín que hay que cuidar. En otros términos, debemos tratar de estar exentos de cualquier defecto.

La sociedad también es como un jardín donde cada individuo constituye una de sus flores y ramas. Nuestro deseo ardiente debería ser verlo eternamente verde y en buenas condiciones, con el fin de que la gente pueda llevar una vida confortable y permanecer al abrigo de todo mal, de la ignorancia, de la perversión y las calamidades. Es necesario que cada uno de nosotros luche contra las calamidades y se esfuerce para reformar la sociedad.

La pureza del alma y del cuerpo

«Allah ama a quienes se arrepienten, y ama a quienes se purifican»

Surat Al-Baqara, 2:222

De este versículo aprendemos dos cosas. Si cometemos algún error por inadvertencia, debemos repararlo. Debemos reparar nuestro error del pasado, y tomar las medidas necesarias para no repetirlo. Esto se llama “arrepentimiento”. En árabe *tawba*, que significa literalmente “retornar”.

Allah desea que las malas gentes abandonen su mal camino y vuelvan al camino de la virtud. Quiere también que tales gentes sean siempre bien intencionadas y sean constantes en el camino recto y que traten de no recaer en el mal camino.

Si nuestra ropa, nuestro cuerpo, los muebles de nuestra casa y nuestros utensilios de trabajo se ensucian, debemos limpiarlos y purificarlos lo antes posible. Debemos asegurarnos que nuestro pelo, nuestra boca y nuestros dientes estén limpios.

Debemos estar elegantes y tener una buena presentación; nuestro espíritu y nuestros pensamientos deben ser puros y sin mancha.

Ser respetuoso

«Pero los creyentes y las creyentes son amigos unos de otros. Ordenan lo que está bien y prohíben lo que está mal. Hacen la azalá, dan el azaque y obedecen a Allah y a Su enviado. De esos se apiadará Allah. Allah es poderoso, sabio»

Surat At-Tawbah, 9:71

La fe en Allah inculca en las gentes el amor y la amistad y los vuelve serviciales y benevolentes, los unos hacia los otros. Por eso se esfuerzan de manera que sus vida, sus bienes y honor, de todos ellos, estén a salvo.

Los creyentes auténticos se ‘Alientan mutuamente para hacer buenas acciones y se impiden los unos a los otros el caer en la perversidad. Se precian de cumplir sus oraciones y de pagar sus impuestos. Se esfuerzan para asegurar el bienestar común y no desobedecer las Ordenes de Allah y de Su Profeta (PBd). Allah ama a esta clase de gente.

Debemos esforzarnos sinceramente en vía de ser amables los unos con los otros, practicar las Ordenes de Allah y prestarnos asistencia unos a otros.

Ayudar al pobre

«Y parte de sus bienes correspondía de derecho al mendigo y al indigente»

Surat Ad-Dariyat, 51:19

Nosotros los musulmanes, somos hermanos y hermanas los unos de los otros. Por esto es necesario que cada uno de nosotros goce de bienestar en la vida. Los ricos deberían hacer que el indigente también obtuviese una parte de su riqueza y esta parte debería dársele.

Los ricos deben esforzarse en asegurar el avance y el bienestar de los necesitados y garantizar los fondos necesarios para mejorar su nivel de vida con el fin de que la pobreza sea eliminada de la sociedad. Para llegar a esta meta, Allah el Todopoderoso a ordenado que la gente prospera aparte una parte de su fortuna para los indigentes y la gente sin medios de la comunidad. Procediendo así la diferencia entre los distintos niveles sociales, de los ricos y de los pobres, puede ser reducida y, todo el mundo llegue a vivir de una manera tranquila y confortable.

La precaución

«Quien haya hecho el peso de un átomo de bien, lo verá. Y quién haya hecho el peso de un átomo de mal, lo verá»

Surat Az-Zalazalah, 99,:7-8

Cualquiera que hace un bien siente una especie de felicidad y gracia interior y, desarrolla una satisfacción en su espíritu. Es optimista en lo que concierne a todo el mundo. Su alma y su espíritu están preparados para cumplir grandes y nobles acciones. Su determinación y su voluntad se vuelven firmes. Una persona de este tipo tiene un espíritu tranquilo y una vida placentera.

Ya que una persona virtuosa en realidad, se hace un favor a sí misma. Hasta tal punto que si ella piensa bien de los demás, es recompensada por haber pensado bien.

La persona que hace el mal a los demás está siempre descontenta interiormente. Es pesimista respecto a todo el mundo y de todo. El pensamiento y el espíritu de una persona así son oscuros, y su determinación es débil. Se encuentra así misma extraña entre los demás.

Un malhechor es castigado por el mal que causa a los demás. Hasta tal punto que si concibe malas ideas sobre los demás, las consecuencias de tales ideas retornan sobre él mismo. Además, la recompensa y el castigo que reciben respecti-

vamente las buenas y las malas acciones la gente en este mundo, un castigo y una recompensa suplementaria -según el caso- les aguarda el Día del Juicio.

Indudablemente, aquel que haga una buena acción tan pequeña como un átomo, será recompensado por ello, y aquel que haga un mal, también tan pequeño como un átomo será por ello castigado.

La moderación en el gasto

«No lles la mono cerrada a tu cuello, ni la extiendas demasiado tampoco; si no te encontrarás censurado, fulto de recursos»

Surat Bani Israil, 17:29

El Islam nos ordena gastar una parte de nuestros bienes para hacer frente a las necesidades de nuestra vida, ceder una parte para el bienestar de la sociedad y observar la moderación en los gastos.

Hay ciertas personas que no utilizan su fortuna, y eso hace que tengan una vida miserable tanto para ellos como los que están a su cargo.

Por otra parte, hay algunos que gastan su dinero en demasía. Está muy mal dilapidar los dones que Allah nos ha concedido o darles un uso inapropiado. El Corán a descrito a la gente prodiga como hermanos del diablo.

El versículo mencionado nos enseña que debemos ser moderados en materia de gastos. No debemos ser ni sórdidos de manera que no estemos dispuestos a dar lo que sea necesario a la gente menesterosa, ni pródigos dando todo lo que poseemos. El camino más apropiado a seguir sería dar de nuestra fortuna para el bienestar de nuestra propia vida así como para el bienestar de los demás.

La recompensa del bien y del mal

«Cada uno será responsable de lo que haya cometido»

Surat Al-Mudath-Thir, 74:38

Deducimos de este versículo que cada persona deberá responder por sus acciones y que ella recibirá el castigo por sus malas acciones.

Hay gente que tiene la costumbre de reprochar a los demás sus defectos y malas acciones. Haciendo esto, desean probar su propia inocencia. Esto constituye un grave error. Allah el Todopoderoso ha provisto a toda persona de fuerza, de razón e inteligencia. Por esto se debe reflexionar atentamente antes de hacer cualquier cosa o pronunciar una palabra. Es necesario para cada uno de nosotros se considere responsable de todo lo que hace.

Debemos hacer el máximo para poder hacer buenas acciones con el fin de complacer a Allah, y ocupar una posición honorable ante nuestros semejantes. Debemos acordarnos de cuales son nuestras palabras y nuestras acciones, según ellas los demás pueden hacerse una opinión sobre nuestra personalidad y nuestro carácter.

Ganarse la vida legalmente

«¡Creyentes! No os devoréis la hacienda injustamente unos a otros. Es diferente si comerciáis de común acuerdo»

Surat An-Nissa, 4 :29

Alguna gente no tiene cuidado en verificar si los bienes que adquieren deben ganarse por medios legales. Por ejemplo, si se encuentran un bien perdido, no se lo devuelven a su propietario, o se estafan los unos a los otros en las transacciones; o aún más venden artículos defectuosos. Si son empleados de un despacho o de una fábrica, no tienen cuidado en ser puntuales o cumplir sus deberes convenientemente de manera que los salarios que les corresponden sean ganados legalmente. Por otro lado, desean ser remunerados sin hacer convenientemente el trabajo que ellos tienen a su cargo. Tales conductas son claramente contrarias la honestidad y la justicia.

El Santo Corán nos ordena no pedir ninguna remuneración por un trabajo que no haríamos convenientemente y llegar a ser culpables de error y de fraude en el cumplimiento de nuestros deberes. Si nos encargamos de alguna una tarea, debemos hacerla de la manera apropiada.

Si todos los musulmanes siguen las órdenes religiosas, ellos también tendrán y llevarán su vida en paz y confort.

La gente bondadosa

«Que dan limosna tanto en la prosperidad como en la adversidad, reprimen la ira, perdonan a los hombres. Allah ama a quienes hacen el bien»

Surat Al-Imram, 3:134

Este versículo nos enseña varias cosas. Hay alguna gente que hace obras de caridad cuando están en la abundancia. A veces, cuando las condiciones no les son del todo favorables, sucumben en la angustia y en la consternación, y se vuelven pesimistas por todo. No haciendo incluso las buenas acciones que están en sus manos.

Por otro lado, hay gente que se acuerda de Allah el Todopoderoso en la dificultad. No obstante, cuando las circunstancias les son favorables, pasan su tiempo en diversiones y se olvidan de los demás y los descuidan.

La gente instruida y sincera se interesan, siempre, por las buenas acciones en todas las circunstancias. Ni la abundancia les vuelve orgullosos y despreocupados, ni la indigencia los vuelve enloquecidos o consternados. Por otro lado, son bondadosos con los demás en todas las circunstancias, y se esfuerzan por hacer lo mejor para servir a los demás.

Cuando estemos contrariados, debemos quedarnos calmos y pacientes, ejercer un control sobre nosotros mismos con el fin de no cometer alguna cosa inconveniente ni perjudicarnos

Enseñanzas islámicas para jóvenes IV

a nosotros mismos o a los demás. La gente bondadosa excusa las faltas de los demás y perdonan sus errores.

Hacer el bien por amor a Allah, controlar nuestra cólera y excusar las faltas de los demás, todo esto constituye una buena acción, y Allah ama a aquellos que son bondadosos y virtuosos.

La prudencia y el progreso

«Esto es así porque Allah no modifica la gracia que dispensa a un pueblo mientras éste no cambie lo que en sí tiene»

Surat Al-Afal, 8:53

Si una sociedad es próspera y realiza progresos en cuestiones de ciencia, tecnología, industria y comercio, esto es debido a que los miembros de esa sociedad han trabajado duro, ellos mismos, para hacer estas realizaciones.

Quien estudia sin cesar llega a ser sabio, quien trabaja bien realiza progresos en su profesión. La gente que traza el camino de la prosperidad mediante la unidad y la cooperación, y dan pasos hacia delante con perseverancia y devoción son al fin de cuentas coronados con el éxito.

Por otro lado la gente que está desunida, perezosa e indolente, y que practican la mentira y la estafa para con los demás no obtendrán la prosperidad.

Por esto Allah el Todopoderoso a querido que la gente piense de un modo apropiado y que hagan todas las cosas a la luz de la razón. Deben evitar todo lo que es perjudicial y malo, ser firmes y diligentes en el camino recto. Es en ese momento solamente que pueden aspirar a la prosperidad y a una vida mejor, y es en este caso que ellos llegarán a obtener aquello que deseen. Indudablemente, el destino de toda sociedad de-

pende de su prudencia y su carácter.

La superioridad en el Islam

«Para que Allah eleve también la categoría de aquellos de vosotros que crean y reciban la Ciencia»

Surat Al-Mujadalah, 58:11

Los seres humanos son diferentes unos de otros. Algunas de sus diferencias (por ejemplo los amigos, el color de la piel, las referencias familiares, la lengua materna, la raza, el lugar de nacimiento) están por debajo del control humano. En el Islam, estas diferencias no constituyen una causa de superioridad de una nación sobre otra, ni de un individuo sobre otro.

Por otro lado, hay cualidades que pueden ser adquiridas por el esfuerzo y la labor dura. Entran en esta categoría las cualidades como la sabiduría, la rectitud, la limpieza, la constancia... Se puede, sin lugar a dudas, llegar a ser superior a los demás, adquiriendo estas cualidades.

Es un hecho establecido que la gente leal, sabia, virtuosa y disciplinada es mejor que aquella que es infiel, ignorante, mala e indolente. Por eso debemos siempre esforzarnos en obedecer las órdenes de Allah con una fe perfecta, hacer buenas acciones, incrementar nuestro conocimiento, ser enérgicos y disciplinados cada día de nuestra vida.

La mejor Nación

«Sois la mejor comunidad humana que jamás se ha suscitado: ordenáis lo que está bien, prohibís lo que está mal y creéis en Allah»

Surat Al-Imram, 3: 110

Las órdenes del Islam están destinadas a garantizar el bienestar de todos los seres humanos. Por esto, si los musulmanes comprenden estas órdenes y las aplican llegarán a ser la mejor nación del mundo.

Una nación puede progresar solamente cuando sus miembros simpatizan los unos con los otros como hermanos y hermanas, estén atentos al bienestar de la nación y de la patria, y deseen que éstos lleven una vida apacible.

Cuando los miembros de una sociedad predicen las buenas acciones según sus posibilidades y conocimiento, y prohíben el mal y la tiranía, la maldad desaparece gradualmente para dar paso a la bondad y a la honestidad. Después, una sociedad honorable y próspera nace. Así, como lo hemos estudiado en el versículo anteriormente citado, debemos hacer buenas acciones y animar a los demás para hacer el bien y evitar el mal.

Defended solamente la verdad

«¿No disfracéis la verdad de falsedad, ni ocultéis la verdad conociéndola!»

Surat Al-Baqarah, 2:42

Este versículo nos ordena no mezclar la verdad con la mentira y ha esforzarnos en aceptar solo aquello que es correcto. Por ejemplo, cuando se nos convoca para dar testimonio sobre un asunto, cuyos hechos conocemos, debemos dar un testimonio veraz, pues si no decimos toda la verdad o decimos alguna cosa contraria a la verdad, cualquiera que haga una reclamación justa podría perder su derecho.

Si examinamos esta cuestión desde otro ángulo, vemos que es responsabilidad de los dirigentes religiosos el comunicar este conocimiento a la gente cada vez que sea necesario y útil para ellos. En el caso que vean que la gente se ha equivocado, deben sacarlos de su error, sino serán considerados cómplices de la obstinación de los demás.

Indudablemente la gente sabia mantiene la verdad en todos los asuntos, y sostienen la verdad y la rectitud.

Sed justos

***«¡Creyentes!; Sed íntegros ante Allah cuando depon-
gáis con equidad! ¡Que el odio a un pueblo no os
incite a obrar injustamente! ¡Sed justos! Esto es más
próximo al temor de a Allah»***

Surat Al-Ma'idah, 5:8

Este versículo nos informa que debemos ser firmes en la Causa de Allah, y que no debemos dejarnos llevar por un relajamiento en nuestros esfuerzos por hacer buenas acciones. Para aspirar a la satisfacción de Allah, debemos esforzarnos en cumplir convenientemente nuestros deberes y servir a la gente.

Si se nos llama para testificar sobre un asunto del que no tenemos pleno conocimiento, no deberíamos dar ningún punto de vista sobre ello. No obstante, en el caso que sepamos alguna cosa sobre este asunto debemos hacer lo posible para dar un testimonio veraz. En otros términos, debemos contar los hechos tal cual, sin añadir ni quitar nada, pues es posible que nuestro testimonio pueda ser la causa del deshonor, de la pérdida de la vida o del bien de alguien.

La justicia y la equidad deben ser observadas incluso en las cuestiones relativas a los no-musulmanes o a nuestros enemigos. Debemos ser lo suficientemente prudentes para asegurarnos que no privamos a nadie de su derecho ni le perjudi-

quemamos.

Si observamos la justicia, nos transformamos en hombres disciplinados, capaces de resistir a los pecados, y las faltas, llegaremos a ser piadosos, pues la piedad en sí misma significa resistencia a los pecados y a las tentaciones.

Un espíritu vigilante

«No vayas tras algo de lo que no tienes ningún conocimiento. Del oído, de la vista, del intelecto, de todo eso se pedirá cuenta»

Surat Bani Israil, 17:36

Hay gente que cree con facilidad todo lo que oye de los demás y los siguen en todo sin pensar en los pro y los contra. Imitan siempre a los demás y desean inútilmente llegar a ser como ellos.

El Islam quiere que la gente utilice su intelecto, y piensen profundamente, no dando su opinión sobre ninguna materia sin reflexión y estudios apropiados.

Si una persona acepta una afirmación sin ninguna prueba, es posible que se extravié o, sea inducida al error. Si normalmente cultiva el hábito de aceptar las cosas bajo la luz del análisis y de una prueba veraz, es poco probable que se equivoque en la vida.

Allah el Todopoderoso nos ha dado ojos con el fin de que podamos observar convenientemente y que no tomemos ninguna decisión sin mirar de comprender las cosas.

Nos ha dado oídos para que escuchemos claramente y que no aceptemos a cualquiera sobre la base de la suposición y la conjetura. Si utilizamos estos bienes de una manera apropiada, no podemos ser conducidos al error.

Entrad después de obtener permiso

«¡Creyentes! No entréis en casa ajena sin daros a conocer y saludar a sus moradores. Es mejor para vosotros. Quizá, así, os dejéis amonestar»

Surat An-Nur, 24:27

Es necesario que adquiramos el conocimiento del modo de vida social, las costumbres y las maneras de una sociedad civilizada. La persona que no está familiarizada con las maneras sociales causa contrariedad y pesar a los demás, pierde igualmente su propia estima y su propio honor a los ojos de sus semejantes.

Una de los modos sociales es que: una persona no debería entrar en la casa o en el apartamento de otro sin su permiso. Por esto, cuando se pide permiso y no lo obtiene, el camino que debe tomar sería irse. Pero, si los habitantes de una casa le dan el permiso requerido, debe saludarlos de una manera educada.

Igualmente, uno no debe inmiscuirse en los asuntos de los demás sin permiso, ni intentar escuchar una conversación confidencial, ni leer sus cartas etc...

Si respetamos los sentimientos de los demás, éstos nos honran y nos aprecian, y esto favorece una amistad recíproca. Pero, si no damos ninguna importancia al confort de los demás y buscamos la manera de molestarles, no debemos espe-

rar un trato honorable por su parte hacia nosotros.

No deberíamos permitir que les ocurriera a los demás aquello que no queríamos para nosotros.

Índice

Las creencias de un musulmán	3
Solo adoramos a Allah	6
La misión profética	9
Ya'far y el Islam	11
El profeta del Islam en Medina	14
El Imamato	17
Imam 'Ali an-Naqi (P)	19
Imam Hasan al-Askari (P)	21
Imam Muhammad al-Mahdi (P)	23
Creencia y conducta	25
La mañana de una familia musulmana	29
El programa cotidiano de un musulmán	31
El programa de una familia musulmana	33
El código familiar	35
Seguir al Muytahid	37
Los beneficios de las oraciones	39
La oración en asamblea	41
El ayuno	44
El zakat y la sociedad islámica	47
El jums	50
El hayy	52
El yihad y el martirio	56

Ziyarat.....	60
Encomendar la virtud y el prohibir el vicio	63
El agradecimiento.....	66
La disciplina y la educación	68
Frecuentar la gente buena	71
La pureza y la limpieza	73
El Día del Juicio	75
El Paraíso y el Infierno	79
La prueba de la Misión Profética	81
El mejor uso de los beneficios	84
La meta de los profetas	85
La pureza del alma y del cuerpo.....	86
Ser respetuoso	87
Ayudar al pobre	88
La precaución	89
La moderación en el gasto	91
La recompensa del bien y del mal.....	92
Ganarse la vida legalmente	93
La gente bondadosa.....	94
La prudencia y el progreso	96
La superioridad en el Islam	98
La mejor Nación	99
Defended solamente la verdad	100
Sed justos	101
Un espíritu vigilante	103
Entrad después de obtener permiso.....	104

Biblioteca Islámica Ahlul Bait (P)
www.biab.org
correo@biab.org

Enseñanzas Islámicas para jóvenes IV

Séminaire Islamique

Enseñanzas islámicas para jóvenes IV

Séminaire Islamique